

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

PROPUESTA DE UN PLAN DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

TESIS DE GRADO

DORA ELIZABETH FLETCHER ALBUREZ

CARNET 13131-13

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, OCTUBRE DE 2018
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

PROPUESTA DE UN PLAN DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR

DORA ELIZABETH FLETCHER ALBUREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, OCTUBRE DE 2018
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO
SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

MGTR. MARIA DE LA LUZ PAULINA ORTIZ MARTINEZ

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. LUBIA ARACELY DE LEÓN VELA DE HERNÁNDEZ

Guatemala, 3 de septiembre 2018

Señores Miembros del Consejo
del Consejo de Teología,
URL.

Señores Miembros del Consejo:


Me permito informales, que he acompañado en su proceso de elaboración de tesis a **DORA ELIZABETH FLETCHER ALBUREZ, Carné 1313113**; cuyo título es:

“PROPUESTA DE UN PLAN DE FORMACIÓN TEOLÓGICA”

Ha sido un gran esfuerzo por parte de Dora, el dar a conocer su propuesta de formación, dirigida a quienes no han tenido oportunidad de formarse en la fe de manera sistemática y al alcance de todos.

Considero que el trabajo realizado es satisfactorio y por mi parte lo avalo, para que el Consejo de la Facultad proceda de acuerdo a las políticas de la Universidad Rafael Landívar.

Atentamente,



Mgtr. María de la Luz Paulina Ortiz Martínez
Asesora de Tesis



Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante DORA ELIZABETH FLETCHER ALBUREZ, Carnet 13131-13 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1417-2018 de fecha 4 de octubre de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

PROPUESTA DE UN PLAN DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 18 días del mes de octubre del año 2018.



MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar

ACTO QUE DEDICO:

A Dios todo poderoso, a la virgen María que me dio consuelo, su refugio y su apoyo en este largo caminar, que siempre escuchó mis plegarias y su intercesión para llegar hasta donde estoy.

A mi Iglesia Católica, que influyó en mí para que me formara, especialmente la Iglesia Inmaculada de Tívoli, zona 9, ciudad de Guatemala.

A mis queridos padres, a mis hermanos, en especial a mi esposo y a mis hijos, que me dedicaron apoyo, amor, paciencia y así pude lograr mi sueño, por sus motivaciones y por animarme en los momentos de desánimo.

A Ana Hilda Fuentes, porque siempre creyó en mí, por el tiempo que me da y por la manifestación de su amor como hermana en Cristo.

A mi Comunidad Jerusalén, por sus oraciones y por acogerme como hermana.

A la Universidad Rafael Landívar, que mediante sus autoridades y docentes, me brindaron la formación que culminé con éxito.

A mi asesora Licenciada María de la Luz Ortiz, que con su experiencia me ayudó como enfrentar los retos para seguir formándome en la vida.

A mi revisora Licenciada Luvia de León, que me proporcionó sus conocimientos para enamorarme más de mi carrera.

INDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: JESÚS, MODELO DEL EDUCADOR	5
1.1. Jesús de Nazareth, llamado y enviado	6
1.1.1 Jesús predica el reino	7
1.1.2 Jesús, la máxima fidelidad de Dios	8
1.1.3 Jesús y la oración	10
1.1.4 Jesús Maestro, fuente del educador	12
1.2. Jesús convoca a discípulos y discípulas	14
1.3. El educador llamado y enviado a producir fruto	16
1.3.1. En fidelidad a su Maestro	17
1.3.2. Perseverante en la Oración	18
1.3.3. En discernimiento continuo	19
1.3.4. Llamados y llamadas a enseñar	20
CAPÍTULO II LA FORMACIÓN, COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DEL CRISTIANO DE HOY	22
2.1. El Magisterio de la Iglesia y la educación en la fe	22
2.2. Algunas limitantes en la formación teológica	25
2.3. Alcances de un plan de formación teológica	27
2.4. Objetivo del aprendizaje	28
2.5. Formación continua	29
CAPÍTULO III: UNA RESPUESTA A LA INQUIETUD DE FORMACIÓN. PLAN DE FORMACIÓN	31
3.1. Antecedentes	32
3.2. Grupo objetivo del plan de formación	34
3.3. Referencia de dos centros de formación teológica	35
3.3.1. Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar	36

3.3.2. Escuela de Teología “Santo Tomás de Aquino” Iglesia Inmaculada de Tívoli	37
3.4. Plan de formación que se propone	37
3.5. Objetivos del plan de formación	38
1. Pentateuco	39
2. Moral Cristiana	39
3. Profetas	39
4. Cristología	39
5. Sacramentos I	40
6. Historia de la Iglesia	40
7. Los Evangelios	40
8. Antropología Teológica	41
9. Sacramentos II	41
10. Cartas del Nuevo Testamento	41
11. Eclesiología	41
12. Introducción a la Psicología	42
13. Mariología	42
14. Liturgia y Pastoral	42
15. Espiritualidad Patrística	43
16. Libros Históricos y Sapienciales	43
3.6. Metodología del plan de formación	43
3.7.1. Metodología de la enseñanza actual	44
Conclusión	44
CONCLUSIONES	46
RECOMENDACIONES	47
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	48

ANEXOS

ANEXO 1	Pensum de estudios comparativos Universidad Rafael Landívar	51
ANEXO 2	Pensum de estudios comparativos Escuela Tívoli	52
ANEXO 3	Contenido programático del Plan de Formación	53
ANEXO 4	Criterios de promoción y Evaluación	54

RESUMEN

Jesús como maestro se mostró siempre humano, manifestando su opción por los pobres. Enseñó que el centro de la predicación es el reino de Dios para lo cual se hizo presente en este mundo, transmitiendo a sus discípulos, la obediencia, la fidelidad al Padre, la perseverancia hasta el final y ese diálogo constante con Dios.

Lo que resalta en la vida de Jesús, es haber cumplido la voluntad del Padre, con amor y entereza, ya que en ningún momento quitó la mirada hacia el cumplimiento del plan de Dios.

Es importante resaltar que Jesús enseñaba por medio de ejemplos de la vida cotidiana, dejando en el ambiente interrogantes que los mismos oyentes tenían que cuestionarse para edificar su propia vida.

Los laicos de hoy tienen el compromiso de trabajar en su propia formación y en la formación de los demás, a manera de ser multiplicadores del evangelio, en un mundo secularizado que necesita de la guía espiritual que ofrece Jesús, por medio de los evangelios.

Se toma la iniciativa de presentar un plan de formación con la intención de ayudar al pueblo que padece por falta de conocimiento, como lo recalca el profeta Oseas, es ahí donde se tiene que aportar el mejor esfuerzo tanto a nivel parroquial como en las comunidades de laicos, a manera de un apoyo necesario, que permita que el reino crezca, ofreciéndole oportunidades de estudio y preparación teológica básica, para cimentar la fe y las bases doctrinales, capaces entonces de ser agentes de cambio en la Iglesia y en la sociedad.

INTRODUCCIÓN

Jesús recibió de su Padre un fuerte llamado a servir a los pobres y excluidos. Este llamado le fue confirmando y configurando su misión: el servicio a su pueblo en medio de una realidad conflictiva, donde tuvo que poner en práctica sus habilidades para la enseñanza con autoridad y singular método.

En su actuar demostró obediencia a su Padre, aceptando sin condiciones la misión recibida con alegría, con gozo y entrega, en ningún momento quitó la mirada en el cumplimiento de su misión, ya que su alimento es hacer la voluntad de Dios (Cf. Jn 4,34). Todo eso lo pudo hacer a través de su entrega incondicional y de la comunicación directa que tenía con su Padre, así fue como adquirió la plena confianza en el plan que debía realizar. Esa fue la inspiración que le transmitió a sus discípulos: la obediencia, la oración y la fidelidad.

Las enseñanzas de Jesús, el Maestro modelo, fueron sencillas y a la vez eficaces, porque partieron de la realidad y necesidades de sus hermanos, para llevarlos hacia una vida digna, en dirección al Padre, su Reino y las demás personas. Por eso la Iglesia impulsada por el Espíritu de Jesús, evangeliza desde esta dinámica, exhortando a sus miembros para que crezcan de manera integral, y a su vez, formen a los hermanos que buscan una vida mejor en Dios; una necesidad que se ha hecho cada vez más urgente.

Esta inquietud de formación, la Arquidiócesis de Guatemala la pudo detectar en la primera Asamblea Nacional Arquidiocesana realizada en el mes de enero del dos mil diecisiete, donde el clamor generalizado fue la necesidad de formación de laicos que reclaman que la Iglesia abra más oportunidades para el estudio teológico y catequético. La Arquidiócesis responde que dicha formación debe ser con la amplitud y hondura con que la presenta el capítulo seis del Documento Conclusivo de Aparecida, al servicio de la maduración del discípulo misionero.¹

¹ PARRA J.C., JARAMILLO RIVAS P., *Algo Nuevo Está Brotando... ” y empezamos a notarlo*. Guatemala, 2017. Vicarios de Pastoral. 1.1, 2, p.3.

Atendiendo entonces el urgente llamado de la Iglesia universal y local, el objetivo central de la expositora de este trabajo, es aunarse a esta misión aportando la presente propuesta de formación desde la experiencia y de los conocimientos recibidos, para que otros laicos tengan también la oportunidad de recibir formación que transforme sus vidas, a través del estudio teológico.

Así como Jesús optó por los pobres y excluidos de su tiempo, enseñándoles con su vida, palabras y acciones en el camino hacia el Padre, así también esta propuesta busca motivar a los laicos a asumir su compromiso cristiano, de ir y compartir con los más necesitados, la esperanza, el conocimiento y experiencia de Dios.

Esta investigación se basa en una experiencia de trabajo pastoral, de la comunidad Jerusalén, en la parroquia Santo Tomás de Aquino, zona nueve capitalina, donde se ayuda a los desposeídos y a los que son marginados por la sociedad, brindándoles acompañamiento espiritual. Al dialogar con ellos, se nota la superficialidad de su crecimiento y conocimiento respecto a la fe que profesan. Se les dificulta reconocer que Dios es misericordia para todos; no tienen la capacidad de compartir y expresar espontáneamente su agradecimiento por todo lo que han recibido como gracia. Eso refleja una falta de formación humana y espiritual.

Unido a lo anterior, está la preocupación al observar que muchos de estos hermanos, migran hacia otras denominaciones cristianas, siendo la responsabilidad de todos al no asumir la tarea de darles a conocer las riquezas de la Iglesia. Se pretende, por lo tanto, poner un granito de arena en las parroquias y grupos de oración, considerando la petición de muchos laicos interesados en tener acceso a una formación sistemática e integral, donde cada curso les permita un aprendizaje más profundo de su fe y la vez, les sea favorable económicamente. Todo esto han sido las razones de peso por la que se ha elaborado el presente trabajo.

Por otro lado, para que el cristiano llegue a comprender toda la historia de salvación, se necesita una formación más sólida, teológica y pastoral de acuerdo a las necesidades, costumbres y tradiciones de quienes reciban la enseñanza. No se puede hablar de Iglesia o de alguien si no se

le conoce; no se puede amar a nadie si no se familiariza con ella y no se puede servir a nadie, si no se sabe a quién se le sirve.

De ninguna manera, se le puede ocultar al laico que se forma, todo el sufrimiento y sombras, que ha vivido la Iglesia, pero que también tiene muchas más luces que se hacen necesarias propagar para que la conozcan y la valoren como madre y como maestra. Por esta razón, el contenido de este trabajo, constará de tres capítulos.

El primero trata del llamado y envío de Jesús, su cercanía al Padre por medio de la oración y lo más importante, descubrirle como un maestro de vida que se solidariza con sus hermanos, los más débiles y necesitados de la Buena Nueva del Evangelio, a través de la predicación del Reino. De esta manera, el seguidor de Jesús que es enviado a formar a sus hermanos, sea continuador de esa misión al cumplir con la voluntad del Padre, que en palabras de San Irineo se traduce como: *“La gloria de Dios consiste en que el hombre viva, y la vida del hombre consiste en la visión de Dios”*². Una vida feliz, digna y realizada.

El segundo capítulo está acorde a la preocupación de la Iglesia, sobre el derecho que toda persona tiene de formarse, ya que en la época actual, a nadie debe negársele, como parte del desarrollo cultural, considerando que el contacto con otras culturas está cada vez más cerca, por medio de los medios tecnológicos que permiten el intercambio, bajo principios de armonía y respeto mutuo.

El tercer capítulo, comprende la formación que radica en el estudio personal, la capacidad de investigar y encontrar respuestas por sí mismo, para comunicar ideas de forma escrita y verbal. Se presenta la concreción de la propuesta del plan de formación con sus objetivos, sus metas y la metodología que se va a utilizar, se basa principalmente en una metodología audiovisual, kinestésica³ y actual.

² IRINEO DE LYON, *Tratado contra las herejías*. Libro 4, pp. 20,5-7. Documento proporcionado en clase de teología, Patrística, Universidad Rafael Landívar.

³ Se entiende por Kestésica dentro de la metodología cuando se aprende más con lo que se hace.

En conclusión, el presente trabajo se dirige especialmente a los laicos comprometidos, que ven la necesidad urgente de formarse y a los que se sientan inclinados al llamado de la Iglesia en la formación de sus hermanos, para que conozcan más profundamente sobre la forma cómo Jesús y su Iglesia enseñan y predicán el Reino de Dios. Al mismo tiempo, estos laicos sean anunciadores de las buenas nuevas de ese Reino, edificando con su forma de vivir, a un mundo que busca ser más humano, fraterno, pacífico, justo, con esperanza y misericordia, en una Iglesia para los pobres, no como estructura de poder, sino como comunidad de creyentes comprometida en la lucha por la justicia⁴.

⁴ TAMAYO ACOSTA, J.J., *Para comprender la Teología de la Liberación*, Editorial Verbo Divino, Navarra, España 1989, p.48.

CAPÍTULO I

JESÚS, MODELO DEL EDUCADOR

Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.

(Mt 28, 19-20)

Cuando se habla sobre la importancia de la formación cristiana, no se puede evitar y de hecho es fundamental, reconocer que a través del tiempo y la historia, el camino que Jesús deja marcado con sus enseñanzas, ha influido positivamente en la humanidad. Mucho se habla de las enseñanzas éticas que propone y sobre la manera de cómo las personas deben relacionarse entre sí, basados en el amor y el perdón.

Jesús es considerado el Maestro por excelencia, coherente, sabio, prudente y justo, que enseñó con autoridad la forma concreta de reconciliarse con el Dios de la vida y con los hermanos; abriendo así la posibilidad de un encuentro que transforma realidades. “El Jesús que actúa como profeta escatológico, es el mismo que promueve el cambio social exigido por la venida del reino de Dios”⁵. Sus enseñanzas tocan temas relacionados con las experiencias comunes, de manera que todos pueden comprender e identificarse con ellas: Dios, Reino y un nuevo estilo de vida. Por esta razón, su doctrina sigue siendo buena noticia de liberación, para quien escucha y la pone en práctica.

Jesús es el modelo de quienes emprenden la misión de ser maestros de vida, para que junto a sus educandos, puedan ver de una manera nueva y diferente los devenires de la vida, sus relaciones interpersonales y actuar con sabiduría. Es importante precisar que para ser maestros de vida al estilo de Jesús, se requiere de dos factores fundamentales: la experiencia de sentirse llamado y enviado a tan difícil misión. Dicho esto, a continuación se presenta lo que caracteriza a

⁵ PAGOLA, J.A. *Jesús, aproximación histórica*, Tercera Edición (1983), PPC, p.179.

Jesús como el “Maestro de fidelidad y obediencia a Dios. ¡Quien pudiera ser como él! puede contar con la bendición de Yahvé. Así piensan los que escuchan a Jesús”.⁶

1.1. Jesús de Nazaret, llamado y enviado

El llamado de Jesús está sellado por la iniciativa de Dios, su Padre, en el instante que le es anunciado a María de Nazaret, la gran noticia de la concepción y alumbramiento de su hijo, al que llamará Jesús. “Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David” (Lc 1,32). Ya en el desarrollo de su niñez, dice el Evangelio de Lucas que Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres (Cf. Lc 2,52). Jesús como cualquier otro judío de su tiempo, se forma en la fe a través de sus padres⁷ y particularmente de su madre que le habla de un Dios justo, misericordioso y fiel (Cf. Lc 1, 46-55)⁸. Ya en su adultez, Jesús sigue la voz de su corazón, para buscar respuestas al impulso que no acierta vislumbrar. Su primera iniciativa se da cuando de Galilea llega al río Jordán:

Por ese tiempo, vino Jesús, de Galilea al río Jordán, en busca de Juan para que lo bautizara, pero él se oponía diciendo: Soy yo el que necesita tu bautismo ¿y tú quieres que yo te bautice? Jesús le respondió: Déjame hacer por el momento; porque es necesario que así cumplamos lo ordenado por Dios. Entonces Juan aceptó (Cf. Mt 3,13-15). Jesús responde así al cumplimiento del bautismo exigido a los discípulos de Juan, sin embargo, sucede un giro inesperado según lo describe el evangelista Marcos: Y del Cielo llegaron estas palabras: Tú eres mi Hijo, el amado; tú eres mi Elegido (Mc 1,11). Jesús recibe así la confirmación de su llamado al ser elegido por Dios para proclamar su reino.

En ese momento del bautismo, Jesús advierte claramente su llamado y su convencimiento de que debe realizar el propósito de su envío. Con la docilidad que lo caracterizó se deja conducir

⁶ *Ibíd.*, p.50.

⁷ La formación en el contexto de Jesús implicaba la obligación de enseñar la Torá por parte del padre; la educación más efectiva suele implementarla la madre (Consultado y copiado de www.Achabad.org.site, el 05-10-2018).

⁸ BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Brower, Bilbao, 1975.

por el Espíritu a través del desierto (lugar de encuentro y prueba), para dilucidar lo acontecido en el Jordán. Ahora sabe comprender cuál es la voluntad de su Padre en él y cómo cumplirla. A la luz del Espíritu descubre bajo pruebas, hacia dónde se mueve el deseo de Dios: curar el sufrimiento y desesperanza de su pueblo, a causa del despotismo generado por la ambición y el poder desmedido de los poderosos (Cf. Lc 4, 1-13). Una realidad que conoce y la sufre en carne propia.

Jesús teniendo clara su misión recorre los alrededores de Galilea llegando a donde nadie ha llegado. Pasado un tiempo, Jesús aparece de nuevo en escena de regreso a Nazaret; frente a todos sus hermanos, les presenta el alma de su misión: El Reino de Dios... “El espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4,14-19).

En el ejercicio de su misión, Jesús la realiza a través de signos visibles y de la enseñanza de su evangelio, de acuerdo a la pedagogía de su tiempo: parábolas, milagros, dichos y refranes. Enseña con sencillez y claridad, pues toma recursos que le ayudan a que sus oyentes comprendan con facilidad todo cuanto les da a conocer, sin olvidar el lado humano: “Al bajar Jesús de la barca, vio todo ese pueblo y sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente” (Mc 6,34).

1.1.1. Jesús predica del reino

Cuando Jesús hizo su aparición, era un desconocido pero con su manera de proceder, la gente se dio cuenta que realmente era alguien singular, por eso Lucas dice: *Miren cómo los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen... Y se está dando a los pobres la buena noticia* (Lc 7,22). Con hechos puntuales, Jesús dio muestras de ser una persona íntegra y de fe profunda, coherente, compasivo y justo, con una enseñanza renovada y liberadora, que mueve la esperanza de un pueblo sumido en la desolación.

El teólogo Tamayo dice: “Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres”⁹, así Jesús dio prioridad a la vida de las personas y sus necesidades, antes que a las normas religiosas: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado”(Mc 2,23-28); cumpliendo de esta forma con el deseo de su Padre: velar por la felicidad, dignidad y la justicia para su pueblo elegido (Cf. Jeremías 32, 37-42). No quiere nada para sí, por eso cuando los discípulos de Juan lo buscan, Jesús les pregunta: “¿qué buscáis?, respondiendo ellos dijeron ¿dónde vives Maestro?, Jesús contesta: “venid y lo veréis”... y le siguieron” (Jn 1,38-39).

En el servicio del Reino, Jesús invita a que vean los signos de su misión, como signo de la presencia real y palpable de Dios en medio de ellos: sanaciones, perdón de los pecados y reconciliación con su Dios. Sin duda, el mensaje de Jesús transmite la certeza de esperanza y misericordia a los excluidos de la sociedad (Cf. Lc 4,18-19).

En conclusión, el signo claro de que Jesús es enviado con la misión de predicar el reino de Dios y su justicia (Cf. Mt 6,33) radica en la manera cómo se acerca a la gente y les enseña, suscitando en ellas experiencias profundas de conversión y seguimiento. Dios elige y llama no a sabios, sino a los humildes de corazón que han experimentado un encuentro profundo con Él, y sin medirlo, se dejan conducir por su Espíritu para su servicio, como Jesús lo hizo, ya que en su época, las élites del poder religioso y político, no podrían seguir corrientes de pensamiento contrarias a sus intereses.

1.1.2. Jesús, la máxima fidelidad de Dios

El lema de la vida de Jesús es sin vacilación, la fidelidad a la voluntad de su Padre y así lo expresa continuamente: “El Padre que me envió me encargó lo que debo decir y cómo

⁹ Op.Cit., TAMAYO ACOSTA, J.J., *Para comprender la Teología de la Liberación*, p.39.

decirlo. Por mi parte yo sé que su Mensaje es Vida Eterna. Por eso tengo que hablar y lo enseño tal como me lo dijo mi Padre” (Jn 12,49-50).

Jesús es Dios presente en su propia humanidad que se da a sí mismo, sin condiciones ni limitaciones en su misión. Dios no solamente otorga su gracia a quien se la pide, sino que se autodona en Jesús, por eso su fidelidad es una cuestión divina: “Que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en mí y Yo en Ti” (Jn 17, 21). Sin embargo, esa fidelidad se extiende también a toda persona, hasta dar la vida por sus amigos y amigas, para que sigan el camino que les enseñó, según el deseo de Dios. Tarea que debe replicar quien decide seguir a Jesús y continuar con su misión: dar a conocer al Padre y su justicia, dignidad y misericordia para sus hijos.

Si Jesús no hubiera tenido la convicción de haber sido enviado por Dios y presentarse al mundo en nombre de Él, hubiera sido fácil abandonarlo todo y huir en medio de las crisis, sin embargo, su fidelidad al Padre y a su pueblo, queda patente en los acontecimientos previos a su Pascua.

Queda claro que la voluntad del Padre no era enviar a su Hijo para que lo mataran. Lo envía para establecer el reino aquí en la tierra, entendiéndose como la prevalencia de la justicia, la paz, la solidaridad, la misericordia y el amor que Él mismo predicaba, que como ya se dijo, es una propuesta de libertad y de dignidad para los que sufren y han perdido esperanza. Para Jesús la persona es primero, por eso sana en sábado (cuando termina, se glorifica y santifica la creación), restituyéndoles la dignidad perdida, como una nueva creación, actuando en contra de las normas religiosas de su tiempo. Jesús, por lo tanto, optará por su pasión: la vida... a costa de la suya (Cf. Mc 3, 6).

El teólogo Castillo dice: Es evidente que, si lo dicho es cierto, de ahí se sigue que Jesús desplazó el centro de la religión. Ese centro, de acuerdo con lo que dice el Evangelio, no está en el templo, sus sacerdotes y sus ceremonias, sino que está en la calle, en el trabajo, en la casa, en la convivencia con los demás, en la profesión y en el descanso, en nuestra

conducta y en nuestra forma de vida. Esto es lo central en nuestra relación con Dios, según lo que nos dejó Jesús como recuerdo y memoria de su vida y su destino.¹⁰

Por esta razón, Jesús opta por los pobres, excluidos y débiles para comunicarles a través de sus enseñanzas, la misericordia y el amor de Dios hacia toda la humanidad, ese es su deseo para que aprendan a vivir en el reino como un modo de vivir. Todo esto, es muestra irrefutable que Jesús es la imagen máxima de la fidelidad de Dios.

1.1.3. Jesús y la Oración

Lo que distingue a Jesús de otras personas, es su coherencia, fidelidad y justicia. Unido a estas cualidades que a algunos admira y a otros escandaliza, sobresale su ser orante y agradecido. Jesús necesita la vida y fuerza de Dios, para saber lo que quiere de él y manifestarle su amor; de tal manera que la oración, fuera de horarios y lugares específicos para orar, permea toda su vida.¹¹

Con frecuencia se ve en los evangelios que Jesús sabía apartarse para ir al encuentro personal con su Padre; sus discípulos viéndolo, aprendían cómo debía ser la relación Hijo-Padre. En el evangelio de Juan, Jesús mismo enseña a la samaritana que “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Son esos adoradores a los que busca el Padre” (Jn 4, 23-24)¹². Santo Tomás de Aquino dice al respecto: “Lo que se realiza en espíritu nada tiene que ver con los actos corporales. Lo que sí es cierto es que la oración proviene de la adoración. Pero la oración consiste principalmente en actos interiores, según aquello de: Oraré con el espíritu, oraré con la mente (1 Cor 14,15). Luego la adoración implica sobre todo actos espirituales...a Dios no lo alcanzamos con los sentidos del cuerpo, sino con los de la mente”.¹³

¹⁰ CASTILLO, J. M., *Las tres preocupaciones de Jesús*. Tomado y recuperado el 15/06/18. <http://blogs.periodistadigital.com/teología-sin-censura.php/2015/04/21>.

¹¹ Cf. SAN DE MIGUEL, E., *La oración de Jesús. Comentario al Padre Nuestro*. Tomado y recuperado el 15/06/18 http://www.mercaba.org/Eduardo/la_oracion%20de_jesus.htm.

¹² Adoradores: Según la Biblia consiste en postrarse ante Dios (Mt 2,11), no necesariamente en forma física, pero si en el corazón (Jn 4,23) para hablar de su santidad y grandeza.

¹³ PÉREZ, D., *Suma Teológica. Santo Tomás de Aquino*. Edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas en España, 2009. Recuperada mayo 2018, <https://definicion.de/vocacion/>.

Jesús es el camino de quienes perseveran en la oración: “Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen a la puerta y esta se les abrirá” (Lc 11,9-13). Cuando se pide en oración, todo es concedido por el Padre en el momento en que Él así lo permite y siempre será para bien de quienes le aman (Cf. Rom 8, 28). Las decisiones más importantes en la vida de Jesús, van precedidas de la oración profunda y personal con el Padre. Ya en el desarrollo de su misión, la oración se convierte en elemento vital, de nueva cuenta que él sabe apartarse para orar y así lo testifica el evangelio de Lucas: “pasaba la noche entera en oración” (Lc 6,12).

Jesús enseña a sus discípulos con su ejemplo orante y a petición de ellos mismos, les da a conocer cómo disponer su oración; surge así la oración por excelencia: El Padre Nuestro. Más que una oración, es una nueva forma de comunicación y una relación de confianza con Dios: “Es un diálogo con el Amor con el ser que, por amor, ha creado todo y que, por ese mismo amor, nos ha redimido. La oración es un encuentro real con Dios que se hace presente en el hombre por la acción del Espíritu Santo, el gran protagonista de nuestra oración”¹⁴.

En oración Jesús pedía por los desamparados y golpeados por las estructuras de pecado de su tiempo, o sea la observancia estricta de ciertas prácticas rituales y ceremonias religiosas, que el pobre y desposeído tenía que cumplir a costa de lo que fuera, sin tomar en consideración su condición de persona e hijo de Dios. La petición de Jesús invita a todos a ser justos con los desposeídos y marginados, para que cuando se esté en la presencia de Dios, Él invite a sus elegidos a entrar a su Reino. Lo más sobrecogedor, es su apuesta por el ser humano en la última hora de su vida: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 34), con esto Jesús demuestra su infinita misericordia y su corazón siempre dispuesto a perdonar, por más rojo que sea el pecado del hombre. Hasta en ese momento límite, Jesús continúa dando lecciones del amor y fidelidad de Dios, a través de su persona.

Debido a que humanamente la persona creyente se considera débil, es fundamental fortalecer su espíritu a través de la oración; por esta razón, con frecuencia se le ve a Jesús retirarse de todo para llenarse de la vida en Dios, su Padre y así, hacer frente a los dilemas de su

¹⁴ RIVERA CARRERA, N. CARD. *Instrucción Pastoral sobre la Oración Cristiana*, México 1999, p. 1-2.

naturaleza humana. Es precisamente en ese desierto de la vida, donde Jesús aprende a orar, para dominar con templanza, las pasiones temporales, la fragilidad humana (Cf. Mc 1,35) y así libre, enseñar a su pueblo el camino del Reino. El ministerio de Jesús necesita gente orante y fuerte (Cfr. Lc 22,46) gustosas de estar con Él (Cf. Mc 3,14).

1.1.4. Jesús Maestro, fuente del educador

Para emprender la formación a otras personas, es importante un elemento clave: dejarse seducir con humildad para el encuentro personal con Dios. Jesús más que un simple educador, fue un apasionado maestro de vida, que seducía y transformaba el corazón de sus oyentes, con sus palabras y su manera de proceder y enseñanza singular, ya que su método pedagógico se basaba en el acontecer y experiencia del diario vivir, la práctica y la observación.

Ya en el Nuevo Testamento se utilizan dos términos para referirse a Jesús como maestro: *Didáskalos* (del griego *didaktikós*, que significa didáctico) en referencia a los maestros de la ley judía muy respetados. Este término se utiliza en Jesús unas 40 veces, (Mt 8,19; 12:28 y 19,16)¹⁵. Un segundo término es Rabí (Del hebreo *Rabbí*, que significa mi señor), sin embargo, más que una función docente, era un título con el que los judíos honraban a los que enseñaban la Ley¹⁶. Jesús fue llamado por sus discípulos como *Rabbí*, pero él prefería ser considerado hermano y compañero (Cf. Mt 23,1-8).

El teólogo Pagola, interpreta la incursión de Jesús en la sinagoga como la concreción del Reino, implica para Jesús un despliegue de creatividad y novedad. Todo se inicia un sábado en una pequeña sinagoga rural, cuando un integrante de la comunidad de Nazaret, lanza una afirmación asombrosa que desconcierta a los participantes (Lc 4, 16-22). Son palabras dichas con autoridad, diferentes a la enseñanza tradicional. Esta tiene vida y fuerza del Espíritu Santo y no del poder. Es en este escenario donde Jesús empieza a enseñar¹⁷.

¹⁵ Etimología de Didáctico. Recuperado el 18/06/18. <http://etimologias.dechile.net/?dida.ctico>.

¹⁶ RAE, recuperado el 18/06/18 : <http://dle.rae.es/?id=UyWSD8Q>.

¹⁷ Cf PAGOLA, J. A., *Un enseñar nuevo*. HOMILIA 2008-2009 - 1 de febrero de 2009. Recuperado 11/06/18. <http://iglesiadesopelana3.blogspot.com/2012/01/29012012-4-domingo-tiempo-ordinario-b.html>.

Después de curar a un poseído, la gente nota en él algo diferente que les conforta: “Precisamente su autoridad» está en dar vida a las personas. Su enseñanza humaniza y libera de esclavitudes. Sus palabras invitan a confiar en Dios. Su mensaje es la mejor noticia que puede escuchar aquel hombre atormentado interiormente. Cuando Jesús lo cura, la gente exclama: «este enseñar con autoridad es nuevo»”.¹⁸

La novedad que presenta Jesús en su pedagogía, nace de la experiencia y posibilita acceder a la vida en Dios. Esa autoridad con que habla, va revestida de humildad, del principio del amor y la compasión, no así de un deseo de dominar la mente y el corazón de quienes le escuchan. Su mensaje es liberador y reconciliador: “Busca aliviar el sufrimiento, curar heridas, promover una vida más sana. Jesús no genera sumisión, infantilismo o pasividad. Libera de miedos, infunde confianza en Dios, anima a las personas a buscar un mundo nuevo”.¹⁹

Jesús enseña con coherencia de vida, esto impresiona a sus discípulos y les mueve el deseo de aprender, ¿cómo entonces formaba a sus discípulos? Con experiencias comunes de la vida convertidas en relatos, que solo a ellos son explicados. Sus relatos dejan algo en el ambiente que exige la reflexión. Jesús los desafía a pensar: “Preguntó Jesús: ¿Entendieron bien todas estas cosas? Ellos le respondieron: Sí. Entonces, Jesús añadió: Todo maestro de la Ley, que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos se parece a un padre de familia que, de sus reservas, va sacando cosas nueva y cosas antiguas” (Mt 13, 51-52).

Como parte de su pedagogía, Jesús también utilizó las parábolas, propias de su tiempo, implica confiar en la capacidad de sus seguidores para descubrir el mensaje que Dios revela en lo cotidiano. Sus presaberes, el sentido común y un análisis concienzudo, es el medio seguro para que ellos construyan su propio conocimiento y experiencia, de otra forma, Jesús se hubiera dado a la tarea de explicarles detenidamente todo cuanto les transmitía.²⁰

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ PAGOLA, J., *Por los caminos de Jesús. Aprender a enseñar*. HOMILIA 2005-2006. POR LOS CAMINOS DE JESÚS 29 de enero de 2006. Recuperado 11/06/18.

<http://iglesiadesopelana3.blogspot.com/2012/01/29012012-4-domingo-tiempo-ordinario-b.html>.

²⁰ Cf. MESTERS, C., *Las parábolas de Jesús*. Verbo Divino, Navarra, España 2013. ProQuest ebrary. Web. 17 June 2016.

Cuando Jesús predicaba lo rodeaban para escucharle, y por supuesto, se infiltraban en el pueblo oyente, los maestros de la ley, escribas y fariseos que por su grado de formación captaban fácilmente el mensaje del maestro, Jesús les decía: “Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos. Los fariseos captando rápidamente el mensaje le preguntaron ¿acaso nosotros también somos ciegos?, Jesús les contestó: -Si fueran ciegos no tendrían culpa de sus pecados, pero como dicen que ven, son culpables” (Jn 9,39-41).

El papa Francisco, dice al respecto: Solo así, podrá tener autoridad la formación brindando en estos tiempos de tanta disgregación el servicio invaluable de hacerse presente y cercano al Maestro bueno que enseña con autoridad, claro que no con una autoridad como muchas veces la concibe el mundo, más cercana a la elocuencia, al poder o a los títulos ilustrados; sino con aquella autoridad que producía el asombro y la admiración de los hombres sencillos, contemporáneos de Jesús.²¹

La autoridad de Jesús se basaba en su coherencia de vida, predicaba con su ejemplo y con palabras obvias.

1.2. Jesús convoca a discípulos y discípulas

El Evangelio descubre célebres personajes dispuestos a la voz de Jesús, que con su respuesta evangélica, catequética y formativa, respondieron a la confianza que él depositó en ellos. Aunque la predicación de Jesús tocó muchos más personajes, sirvan estos ejemplos para ayudar a visualizar el alcance de su mensaje y las respuestas que provocó su llamado.

Se tiene el caso del cobrador de impuestos Leví o Mateo (Mt 9,9; Mc 2,13; Lc, 5, 27), que tras la llamada de Jesús lo deja todo, le sigue y acepta la misión de anunciar la buena noticia del Reino. El evangelio al que se le atribuye, ve en Jesús al Maestro de la humanidad que confía en sus elegidos.

²¹ BERGOLIO, J. M., *El verdadero poder es el servicio*. Claretianas, Buenos Aires, Argentina 2014. p.43.

Saulo de Tarso (Cf. Hch 9). Aunque él no conoció en persona a Jesús, responde positivamente a la experiencia desconcertante y única, de encuentro con el Señor; considerando su enfrentamiento contra el naciente cristianismo, (V. 5-6). Sin embargo, se le reconoce como un incansable viajero que expande el Evangelio de Jesús, con la predicación kerigmática y su labor epistolar a muchas comunidades. Elegir y confiar, propio del Maestro de vida.

De igual manera algunas mujeres que Jesús había curado como María Magdalena, Juana de Cuza y Susana, se suman al compromiso de anunciar el evangelio, acompañan a Jesús y a los apóstoles en la predicación de las buenas nuevas (Cf. Lc 8,1-4).

Natanael, otro personaje en quien Jesús pone su mirada: *“He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay doblez ni engaño”* (Jn 2, 47). Aun cuando Natanael no conoce a Jesús, se sorprende cuando lo llama por su nombre, Jesús puede ver en él a un hombre justo, que sin dudar es un discípulo elegible.

La vida de Zaqueo es cuestionable, sin embargo Jesús también lo llama por su nombre y le elige *“Cuando llegó a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: Zaqueo... baja del árbol porque hoy voy a quedarme en tu casa”* (Lc 19,5), él sin pensar responde al llamado del Maestro y se pone en camino de conversión. En el evangelio no se dice más nada, pero se intuye que con su testimonio del encuentro liberador con Jesús, formó seguidores del Reino de Dios.²²

El punto de estos ejemplos, es que para ser maestros de vida, primero debieron ser elegidos por Jesús y luego aceptar ser formados por él. Jesús es quien llama a sus discípulos por su nombre, para después formarles en su misericordia, justicia y perdón. Es su manera de ser Maestro, para que a su vez el discípulo emprenda la formación de otros, anteponiendo el testimonio de vida en primer lugar y luego la entrega y el acompañamiento.

²² Notas de puntos vistos en clase de Teología “Los Evangelios”, Universidad Rafael Landívar, 2016.

1.3. El educador, llamado y enviado a producir fruto

Siguiendo en la misma sintonía con la experiencia de Jesús de Nazaret, sobre su llamado y envío a hacer presente el Reino de Dios, es importante resaltar el gran desafío que le implicó la enseñanza significativa de ese Reino y aplicar acertadamente medios innovadores y creativos, para provocar en sus oyentes y seguidores, conciencia crítica y experiencia transformadora en Dios. Nada fácil es superar tal propuesta formativa, sin embargo, para quienes emprenden la misión de ser maestros de vida a la manera de Jesús, tienen en esta propuesta un camino a seguir.

Todos los cristianos, participan del llamado de Dios a colaborar en el Reino aquí y ahora. Un envío no menos importante y desafiante, en un mundo de cambios constantes y matices diferentes de desarrollo comunitario, pero que también genera situaciones de injusticia y denigración contra la persona. Al respecto, el Catecismo de la Iglesia Católica afirma que: “La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios”.²³ Por esta razón, los maestros de vida están llamados a continuar las enseñanzas de Jesús, siempre actuales y vivificantes, especialmente para los que han perdido la esperanza y se sienten excluidos del amor y misericordia de Dios.²⁴ “... Ustedes viven esta misión como la forma concreta de llevar adelante la vocación cristiana de renovar el mundo con la fuerza del evangelio, al construir la ciudad terrena también están sembrando la semilla de la Jerusalén celestial, como colaboradores de la obra definitiva de Dios”.²⁵

Lo propio del cristiano es entonces, hacer del mundo un mejor lugar, instruyendo en la fe integralmente. Una tarea difícil de realizar pero no imposible, porque lleva consigo una promesa de amor: “Ustedes son mis amigos si cumplen lo que yo les mando. Ya no les diré siervos porque un siervo no sabe lo que hace su patrón. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. Ustedes no me escogieron a mí. Soy yo quien los escogí a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y ese fruto permanezca. Así que el Padre les dará todo lo que le pidan en mi Nombre” (Jn 15,14-16).

²³ CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Conferencia Episcopal Dominicana, Santo Domingo, 1992, numeral 27.

²⁴ Cf. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Gaudium Et Spes*, numeral 19, primer párrafo.

²⁵ BERGOLIO, J. M., *El verdadero poder es el servicio*, Apdo. “Mi enseñanza no es mía”, Buenos Aires, Argentina, 2014, p. 85.

Es interesante el convencimiento de ser realmente respaldado por Jesús, ya que a sus servidores los considera amigos, un amigo no abandona a los suyos, la cita precedente afirma que todo aquello que se pida en el nombre de Jesús al Padre, será concedido, con esa convicción el laico que se entrega se siente con ese apoyo espiritual para realizar su obra evangelizadora.

1.3.1. En fidelidad a su Maestro

Jesús instruía constantemente a sus discípulos, los exhortaba, los fortalecía y los instruía diciéndoles: “El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará y vendremos a él para hacer nuestra morada en él. (Jn 14,22-23). Promesa y tarea que debe tocar primero la propia experiencia de vida, para ser transformada y enriquecida por el amor. El catequista es un servidor de la Palabra, se deja educar por ella, y en ella tiene la serena confianza de una fecundidad que excede sus fuerzas: Ella no vuelve estéril, sino que realiza todo lo que Dios quiere y cumple la misión encomendada por Él” (Cf. Is 55,10-11).²⁶

Todo educador que trabaja en fidelidad al Maestro y sigue su programa de vida para recorrer el camino, tiene una enseñanza que trasciende en las Bienaventuranzas de Jesús (Mt 5, 1-11). Su objetivo: enseñarles que los humildes, misericordiosos y los que tienen amor al prójimo, son más felices que los que tienen el poder y las riquezas. Por consiguiente, los pobres con corazón sincero, los amantes de la justicia y la libertad, los que trabajan por la paz y los perseguidos por acompañar la vida del pueblo de Dios para formarlos; serán las mediaciones del Padre, para que Él pueda seguir construyendo su Reino y confirmarles así, en el seguimiento de su Hijo. El teólogo González, F.B., refiriéndose a las bienaventuranzas dice:

Son la explicación de lo que significa ser cristiano para Jesús. Con un estilo muy fácil de comprender, alaban la actitud de los que ponen su corazón en la construcción del reino, de los que tratan de vivir cada día más de acuerdo con el evangelio y ayudan a los demás

²⁶ *Ibíd.*, p. 35, Segundo párrafo.

para que también lo hagan. Son la manifestación evidente de que lo que valora el evangelio no tiene nada que ver con los valores de nuestra sociedad.²⁷

Tres son los elementos fundamentales que el discípulo debe asumir fielmente en su vida: misericordia, humildad y mansedumbre. Estos elementos deben relucir en sus relaciones interpersonales, a ejemplo de su maestro: “*Tomen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón*” (Mt 11,29). Por consiguiente, el que quiera seguir a Jesús debe ser reconocido por su fidelidad al Evangelio, su proceder y coherencia de vida.

1.3.2. Perseverante en la Oración

Jesús por su perseverancia en la oración, en el Huerto de Getsemaní, pudo pasar con templanza y fortaleza la profundidad de un momento tan fuerte; y adentrándose un poco, se postró rostro en tierra mientras oraba diciendo: “Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no sea como yo quiero, sino como quieras tú” (Mt 26,39).

También Jesús mostró su perseverancia y entrega cuando oraba diciendo: “Padre, he llevado a cabo la obra que me encargaste” (Jn 17,4). Se da así cumplimiento al plan de plenitud que Dios tenía para él y también para nosotros, dándonos una vida en abundancia que es nuestra propia salvación, ese plan es el que constantemente se está realizando en la vida de cada persona.

El amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo se derrama en sus discípulos, para que se revistan de valor, de la autoridad proveniente del amor y misericordia y transformen las estructuras de pecado en formas de vida, de perseverancia, justicia y de esperanza. Este es el compromiso del cristiano de hoy: ser personas de cambio, orantes y maestros de vida que realicen el deseo humano que un mundo nuevo, siempre es posible.

*Cada persona responde según su corazón a las expresiones personales de oración. No obstante la tradición cristiana ha conservado tres expresiones principales: la oración vocal, la meditación y la oración de contemplación.*²⁸

²⁷ Cf. GONZÁLEZ, F.B, *Acercamiento a Jesús de Nazaret 2*. Paulinas, Madrid, 1985, p. 6-19.

1.3.3. En discernimiento continuo

La misión cristiana requiere un constante discernimiento, así como Jesús a lo largo de su vida ministerial. Es imprescindible que el cristiano de hoy, pueda cultivar buenas relaciones humanas, es necesario que se acrecienten los valores verdaderamente humanos, sobre todo el arte de la convivencia fraterna, de la cooperación y del diálogo.²⁹ Se hace necesario entonces no dejar de conocer y estar al día de los acontecimientos históricos y coyunturales del mundo actual, para actuar de acuerdo a las necesidades concretas de sus hermanos. En Hechos de los Apóstoles cuando Pedro y Juan fueron interpelados por la sanación de un paralítico en la Puerta de la Hermosa, los jefes de los judíos les solicitaron que no hablaran más en nombre de ese tal Jesús, pero Pedro les contesta que no es bueno hacerles caso antes que a Dios (Cf. Hch 4,19), “No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” (v. 20).

El discernimiento guía al cristiano hacia los hermanos y hacia la voluntad de Dios (Cf. Jn 4,34), que no es otra sino la felicidad del ser humano en el reino de Dios, que todos tengan vida; una de las tres preocupaciones de Jesús y el porqué de su envío. Es imperativo ir a todas partes para anunciar la buena noticia de vida, dejándose conducir dócilmente por su Espíritu para cumplir el sueño de Dios en el mundo. La gloria de Dios consiste en que el hombre viva, y la vida del hombre consiste en la visión de Dios.³⁰ En cambio el anti-reino se manifiesta en oscuridad, en desasosiego, sufrimiento, amargura, tristeza y en destrucción (Cf. Jn 10,10).

El discernimiento es don y tarea. Es don porque viene de Dios y es tarea para los compañeros y compañeras de camino, en mantener una actitud positiva, dispuesta, humilde y fiel; confrontando continuamente su camino que le conduce a una renovación interior más dinámica, capacitándolo para distinguir la voz de Dios, entre otras voces y seguirle. Por consiguiente, el discernimiento deberá ser una constante en la vida del cristiano para alcanzar la madurez humana y espiritual.

²⁸ BIANCHI, E., *Por qué orar, cómo orar*. Sal Terrae 2010, p. 45-48.

²⁹ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Decreto Apostolicam Actuositatem*, numeral 29.

³⁰ IRINEO DE LYON, *Tratado contra las herejías*, Libro 4, 20, 5-7.

El nivel superior del discernimiento, es la entrega incondicional al encuentro y a la comunión íntima con el Señor; donde la libertad humana llega a su expresión más alta y el deseo de Dios, se fusiona en el deseo propio. La cumbre: cuando Jesús se convierte en el centro de la vida y el que descentra los sentidos. “Recomenzar desde Cristo” es tener en todo momento la experiencia de que Él es nuestro único pastor, nuestro único centro. Por eso centrarnos en Cristo significa “salir con Cristo”. Y así, nuestra salida a la periferia no será alejarnos del centro, sino permanecer en la vida y dar de esta manera verdadero fruto en su amor (Jn 15,4)³¹. Es aquí donde debe apuntar el discernimiento cristiano.

1.3.4. Llamados y llamadas a enseñar

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies (Mt 9, 35-38).

La cita anterior, pone en evidencia la petición de Jesús, el surgimiento de discípulos que tengan la vocación de enseñar y guiar a sus hermanos, con una vida más plena siendo capaces de asumir la mente y el corazón de Jesús, su Maestro por excelencia. Por consiguiente, el auténtico discípulo es el que lleva plasmadas, en el corazón y en su vida, las enseñanzas de su compañero de camino, para que a su vez, pueda comunicar a los demás lo revelado.

Unido al pensar y sentir de Jesús, el discípulo convertido ahora en maestro de vida, debe formar en el amor, porque con este, llega la libertad: “Si permanecéis en mi palabra, seréis en verdad discípulos míos, y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn 8, 31-32). De aquí que vivir las enseñanzas de Jesús, será por el amor que inspira y no por solo hecho de cumplir unas normas tradicionales o por miedo a la condena eterna. El amor hace libres a las personas. Bien lo expresa este soneto atribuido a santa Teresa de Jesús, sobre un corazón que ama con libertad:

³¹ Op.Cit. BERGOLIO, J. M., *El verdadero poder es el servicio*, p. 58.

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte. Tú me mueves, Señor, muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido, muéveme ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrentas y tu muerte. Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera que aunque no hubiera cielo, yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera. No me tienes que dar porque te quiera, pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

En Jesús, el discípulo encuentra el modelo de ser maestro para los demás. Sin embargo, este modelo no es una receta para enseñar, sino más bien un modelo de vida marcado por el amor; de esta cuenta, lo que determina al discípulo como maestro, es el talante de Jesús: autoridad, originalidad, autenticidad y coherencia total; que hizo de él, Maestro de vida.

Actualmente uno de los grandes problemas a nivel de enseñanza, es la dificultad de integrar dentro de las prédicas y formación, fe y vida. Pareciera que ambas por naturaleza no pueden ser relacionadas. Sin embargo, para Jesús el vínculo era fundamental. Enfermos, pobres, pecadores, indigentes, excluidos, eran el porqué de su misión. A ellos dirigía su enseñanza, conciliando los acontecimientos diarios y comunes de sus vidas, con la presencia dentro de estos, del Padre maternal y misericordioso que no sabe de exclusiones ni de condenas.

La capacidad de asombro y la esperanza surgió dentro de los oyentes. Tanto tiempo esperando y anhelando buenas noticias de salvación entre tanta calamidad, sin embargo, para otros fueron desestabilizadoras y altamente peligrosas. En esto radica el éxito de la enseñanza de Jesús y el del educador de hoy: suscitar asombro, esperanza y desestabilización en los educandos por lo que se comunica, para orientar su fe en Dios, sus relaciones interpersonales, prioridades y seguridades.

Por tanto, es necesario y urgente presentar un plan de formación, como uno de los aspectos necesarios para permanecer en Cristo Jesús y producir frutos en el mundo de hoy. Es comprensible que la formación también lleva a la evangelización y la catequesis sacramental, todo en su conjunto es parte de la teología.

CAPÍTULO II

LA FORMACIÓN, COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DEL CRISTIANO DE HOY

Se sabe que el proceso humano, no se agota en sí mismo. Cada etapa de la vida tiene que ser superada para que el aprendizaje y las experiencias, sean asimilados con mayor efectividad y provecho, conforme se avanza hacia la madurez integral. Por esta razón, el Magisterio de la Iglesia se preocupa por la formación sistémica de sus miembros: “Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las varias sociedades, de las que el hombre es miembro y de cuyas responsabilidades deberá tomar parte una vez llegado a la madurez.”³²

Haciendo eco al capítulo anterior, en el cual se presenta la importancia del llamado de Jesús a ser sal y luz en el mundo expandiendo su Evangelio a través de la enseñanza; el presente capítulo, se orienta a la reflexión sobre la llamada “emergencia educativa”³³, tal y como lo refiere Benedicto XVI, para formar a la persona en el mundo de hoy.

2.1. El magisterio de la iglesia y la educación en la fe

El Magisterio de la Iglesia, parte del derecho universal que toda persona tiene de recibir educación integral. Nadie puede quedar excluido de este derecho, pues forma parte de su dignidad y de la necesidad del desarrollo cultural, lo cual se logra al entrar en contacto con otras culturas, dentro del marco de la armonía y el respeto.

³² PABLO VI, *Declaración Gravissimum Educationis* sobre la educación cristiana. Roma, en San Pedro, 28 de octubre de 1965.

³³ BENEDICTO XVI, *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. Vaticano, 21 de enero de 2008.

Un cristiano formado, puede ofrecer grandes frutos en el desarrollo de los pueblos. Este conocimiento no puede quedarse anclado solo en un aspecto, sino que debe proyectarse hacia todas las dimensiones humanas, dado a que el cristiano es un ser en y para la sociedad.

Lo que tal vez falta aún es un desarrollo conjunto de las oportunidades civiles con un plan educativo que pueda transmitir las razones de la cooperación en un mundo solidario. La cuestión social, como dijo Benedicto XVI, es ahora una cuestión antropológica, que implica una función educativa que no puede ser postergada. Por esta razón, es necesario «un nuevo impulso del pensamiento para comprender mejor lo que implica ser una familia; la interacción entre los pueblos del planeta nos urge a dar ese impulso, para que la integración se desarrolle bajo el signo de la solidaridad en vez del de la marginación».³⁴

Por lo tanto, deben existir planes de formación integral eficaces que respondan a los desafíos actuales, capaces de dignificar y liberar la realidad de las personas a través de la educación, facilitándole el acceso a centros de estudio catequético, manifestando así la presencia de Dios en medio de los pueblos. Desde el punto de vista antropológico se necesita darle importancia al ser humano, para que se pueda realizar con sus talentos donde pueda cumplir con el plan de Dios.

El documento conclusivo de la V Conferencia General del CELAM, en Aparecida dice:

Cada una de las vocaciones tiene un modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo.³⁵

Es necesario pues, que el cristiano comprometido se forme para que sea parte activa dentro de la sociedad, parroquia y/o grupo de oración, para ser ese auxilio necesario en la

³⁴ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA (de los Institutos de Estudios), *Educación al humanismo solidario. Para construir una "civilización del amor". 50 años después de la Populorum Progressio*. Roma, el 16 de abril de 2017, fiesta de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

³⁵ CELAM. *Documentos de Aparecida*. V Conferencia Episcopado Latinoamericano, Brasil, 2007. Numeral 285.

evangelización en el mundo actual. Sin embargo, la emergencia educativa, abarca también a los maestros o formadores. Si el pueblo está hambriento de la palabra, los formadores tienen que estar llenos de amor y de la Palabra de Dios con una propuesta formativa, ante la realidad en la que se está viviendo. “Todo verdadero educador sabe que para educar debe dar algo de sí mismo y que solamente así puede ayudar a sus alumnos a superar los egoísmos y capacitarlos para un amor auténtico”.³⁶

En estas circunstancias se hace necesario, saber adaptar la Palabra de Dios a las necesidades del tiempo presente, para colaborar conforme al plan de salvación proyectado por Él en el mundo. Se necesita entonces, llegar especialmente a los agobiados y necesitados, para que descubran la presencia actuante del Espíritu, generador de esperanza y liberación (Cf. Mt 28,19-20).

El Documento de Aparecida, menciona que existen cinco aspectos importantes en cada etapa de formación: 1. El encuentro con Jesucristo, 2. La conversión, 3. El discipulado, 4. La comunión y la 5. La misión. Estos aspectos se relacionan entre sí y el formador debe tomar en cuenta:

Así pues, la educación no puede prescindir del prestigio, que hace creíble el ejercicio de la autoridad. Es fruto de experiencia y competencia, pero se adquiere sobre todo con la coherencia de la propia vida y con la implicación personal, expresión del amor verdadero. Por consiguiente, el educador es un testigo de la verdad y del bien; ciertamente, también él es frágil y puede tener fallos, pero siempre tratará de ponerse de nuevo en sintonía con su misión.³⁷

La educación a los creyentes como obra de evangelización, sigue siendo urgente, teniendo como fuente la Palabra de Dios. En ella se encuentra la manera cómo Dios se revela a los suyos a través de la historia de salvación y cómo estos lo han experimentado y aprendido de Él, lo que lleva a cuestionarse, si no se tiene ese conocimiento y experiencia de Dios, cómo entonces se podría asimilarla y anunciarla, es imposible ser sal y luz. Por eso, la tarea pendiente de la

³⁶ Op.Cit., BENEDICTO XVI, *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. Roma.

³⁷ Op.Cit., *Aparecida*, n. 278.

formación es la proyección de programas pastorales de acuerdo a las necesidades y niveles de conocimiento de los creyentes.

Es cierto, se ha visto esa necesidad de enseñar el Evangelio en el pueblo de una manera renovada e inserta en la realidad de hoy, por eso se está haciendo el esfuerzo de presentar este trabajo, porque el pueblo de Dios ha crecido. Los centros de formación cristiana se hacen insuficientes, el pueblo no puede seguir sin formación y la Iglesia no puede seguir conformándose con impartir una catequesis sacramental únicamente. Surge la exigencia de que la educación cristiana se realice simultáneamente a la educación humana, evitando así vivir bajo un nivel religioso al margen de la vida humana, es decir, vivir separadamente fe y vida ³⁸.

La educación se encuentra hoy en un contexto de rápidos cambios. También la generación a la que ella se dirige cambia velozmente, por lo tanto, cada educador se enfrenta continuamente a situaciones que, como afirmó el Papa Francisco, <ponen desafíos nuevos que a veces hasta son difíciles de comprender>. En el corazón de los cambios del mundo que estamos llamados a acoger, amar, descifrar y evangelizar, la educación católica tiene que contribuir al descubrimiento del sentido de la vida y hacer nacer nuevas esperanzas para hoy y el futuro. ³⁹

2.2. Algunas limitantes en la formación teológica

Para superar esas limitantes en la formación teológica, en los últimos años, los pastores de la Iglesia universal y específicamente de Guatemala, ven la necesidad de ya no ser solo autoridad o la superioridad de la enseñanza de unos para con los otros, sino impulsar la comunión y participación de todos. Ciertamente se habla de jerarquía, pero se insiste también en los carismas dentro del Pueblo de Dios, que señala las funciones de todos los bautizados según el ministerio al que han sido llamados, específicamente en la formación teológica.

“Los laicos que de modo permanente o temporal se dedican a un servicio especial de la Iglesia tienen el deber de adquirir la formación conveniente que se requiere para desempeñar bien

³⁸ *Ibíd.*, n.483.

³⁹ *Op.Cit.* CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educación hoy y mañana*.

su función, y para ejercerla con conciencia, generosidad y diligencia”.⁴⁰ Son varias las interrogantes que surgen a partir de la anterior afirmación: ¿A qué se debe entonces, que exista falta de educadores y educandos en la formación teológica? ¿Cuáles son los motivos por los que no se han formado? ¿Cómo se podría incentivar a los educadores y educandos a que busquen formarse teológicamente? Por simple inspección, se advierte un desconocimiento básico de la manera cómo Dios se revela a la persona y como esta, desde su naturaleza humana, experimenta esa presencia actuante en su vida y en la fe festiva de la Iglesia.

Se advierten dos sentidos respecto a las limitantes anteriormente indicadas. Una es la falta de oportunidades en la formación y la otra, el desinterés por parte de los que se han alejados de la Iglesia. Puede ser que el factor determinante de este desinterés, sea la manera cómo se ha interpretado las enseñanzas de Jesús y cómo muchos experimentaron la exclusión, el pesimismo estéril y el desencanto de la buena noticia del Reino.

La Iglesia, empeñada en la evangelización, aprecia y alienta el carisma de los teólogos y su esfuerzo por la investigación teológica, que promueve el diálogo con el mundo de las culturas y de las ciencias. Convoco a los teólogos a cumplir este servicio como parte de la misión salvífica de la Iglesia. Pero es necesario que, para tal propósito, lleven en el corazón la finalidad evangelizadora de la Iglesia y también de la teología, y no se contenten con una teología de escritorio.⁴¹

La teología es la reflexión crítica de la fe y la evangelización es el anuncio de la buena noticia del evangelio, ya que la fe no se basa solo en el creer sino también en un verdadero conocimiento que le da fuerza al creer para alumbrar la vida del cristiano.

⁴⁰ CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO, n. 231.

⁴¹ FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Numeral 133.

2.3. Alcances de un plan de formación teológica

Todo plan de formación, conlleva un compromiso serio de aportar a través de la enseñanza, elementos claves que puede ayudar a la persona a hacer procesos humanos que lo lleven a mayores cuotas de libertad y propia realización.

Por esta razón, la formulación de un plan formativo debe tener presente el contexto de los formandos, para que su proceso sea efectivo. De tal manera, que esta propuesta de formación pueda llegar a laicos que buscan formarse teológicamente, por ejemplo; los cuales precisa dejarse afectar y comprometerse con la realidad que les rodea, para que desde ahí, llevar el Evangelio de Jesús a todos los que añoran escuchar una auténtica noticia de salvación.

Se trataba de personas que, desde el desempeño de la función evangelizadora y debido a sus méritos y formación, accedían y asumían la responsabilidad de la instrucción de los catecúmenos, siendo verdaderos conductores del catecumenado para la iniciación cristiana. Este ministerio no era ordenado, pero sí instituido, el cual suponía una capacitación y la encomienda oficial del obispo. No pocos grandes personajes de la primera época cristiana ejercieron este ministerio como por ejemplo Orígenes, Clemente de Alejandría, Cirilo de Jerusalén, Agustín de Hipona, entre otros.⁴²

No está de más saber, que no se pretende que los formandos alcancen tan alto grado de espiritualidad como lo alcanzaron los grandes santos de la historia patristica, pero sí que como agentes evangelizadores, accedan a una enseñanza teológica firme y consistente para formarse como educadores, como maestros de vida, a ejemplo de Jesús, el Maestro por Excelencia. Se busca entonces formar a maestros comprometidos en la transformación de las realidades que niegan la presencia y acción amorosa de Dios en el mundo de hoy.

San Juan Pablo II, a finales de 1988, conmemorando los primeros 10 años de su Pontificado y siendo portavoz del Sínodo Episcopal, firma la carta encíclica *Christifidelis Laici*, sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, documento impulsor de uno de los grandes avances del Concilio Vaticano II: *El protagonismo de los laicos en la vida de*

⁴² Documentos de Patristica proporcionados en clase de Teología, Universidad Rafael Landívar.

la Iglesia. Con este documento la Iglesia quiere recordar la parábola evangélica de la viña con el “*Vayan también ustedes a mi viña*” (Cf. Mt 20,2-4).

La acción rejuvenecedora del Espíritu Santo en la Iglesia suscita nuevas energías de participación y compromiso cristiano entre los laicos, en la más amplia gama de iniciativas, diferentes pastorales, que abren el abanico de posibilidades al laico de trabajar para el reino de Dios dentro de las parroquias.

2.4. Objetivo del aprendizaje

El laico debe reaccionar acerca de su papel como miembro activo de la Iglesia y asumir su responsabilidad en la formación académica, en base a su función dentro de la Iglesia y del mundo al que pertenece. Así mismo, debe reflexionar sobre la imperiosa necesidad que tiene Guatemala de que cada día existan más personas comprometidas con la humanidad a construir un mundo mejor, de acuerdo a su función en la sociedad.

Por consiguiente, se hace necesario motivar a los laicos en la búsqueda de la formación cristiana, con la esperanza de que se provoque en ellos el compromiso de disponerse activamente en la labor evangélica desde su realidad personal y comunitaria, teniendo como modelo a Jesús de Nazaret. En la Constitución *Lumen Gentium*, dirigiéndose a los laicos dice: “...deben coordinar sus fuerzas para sanear las estructuras y los ambientes del mundo cuando inciten al pecado, de manera que todas estas cosas sean conformes a las normas de la justicia”.⁴³

Actuando de esa manera, la sociedad se dará cuenta del valor moral y cultural que supone la realización de la humanidad. Es así como debe prepararse el cambio para la siembra de la semilla evangélica, con la oportunidad para la Iglesia de ser mensajera de la paz, a través de sus miembros que luchan y trabajan activamente por la paz y la unidad entre los pueblos.

⁴³ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Dogmática Lumen Gentium, sobre la Iglesia*, Roma, 1963. Numeral 36.

Los laicos con vocación de formadores y que se formen para ello, también pueden prestar su colaboración en la formación catequética (Cfr. CIC, can. 774, 776-780), en la enseñanza de las ciencias sagradas (Cf. CIC, can. 229), en los medios de comunicación social (Cf. CIC, can 823, 1).⁴⁴ Según su propio carisma y compromiso cristiano.

2.5. Formación continua

El aprendizaje constante es una necesidad desde siempre, mucho más en el siglo XXI donde ya existen medios de información accesibles al pueblo. Cada vez es mayor la disposición de oportunidades de ser formado, porque hoy se tiene diversas plataformas y herramienta tecnológicas, donde se puede encontrar abundante información sobre diversos temas teológicos.

Las bondades de la formación continua, para un laico comprometido con el Reino de Dios, podrían ser las siguientes:

1. El aprendizaje libera: La mente para explorar el universo del conocimiento.
2. El aprendizaje potencia: La realización de los sueños.
3. El aprendizaje despierta: La creatividad y la imaginación naturales de la humanidad.
4. El aprendizaje desata: El desarrollo del potencial latente que todos poseen.
5. El aprendizaje alimenta: Vitaliza el deseo de saber y la capacidad de asombrarse.
6. El aprendizaje inspira: Alienta el espíritu de descubrir lo que se lleva en el interior.
7. El aprendizaje nutre: Mantiene el crecimiento y la comprensión del intelecto que va madurando.
8. El aprendizaje crece: Nunca se termina de aprender y de crecer.⁴⁵

⁴⁴ BENLLOCH POVEDA, A., Código de *Derecho Canónico*, Edicep, 2016. Canon 229, 774-780, 823.

⁴⁵ LONGWORTH, N. *El aprendizaje a lo largo de la vida*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Madrid, 2003. , pp. 28 y 38.

De aquí que el laico comprometido, como persona cristiana no puede detener su formación, sino permanecer en constante desarrollo, para poder formar y acompañar a sus hermanos, según el deseo del resucitado: “Enseñarles a cumplir todo lo que yo les he encomendado (Cf. Mt 28,20)”. Esto debe entenderse que se enseñan unos a otros, por tanto no hay nadie superior a otro porque todos somos hermanos en Jesús, miembros de la Iglesia.

CAPÍTULO III

UNA RESPUESTA A LA INQUIETUD DE FORMACIÓN

PLAN DE FORMACIÓN

Todo cristiano ha adquirido el compromiso de ser sal y luz en el mundo actual (Cf. Mt 5, 13-16). Es un llamado del “aquí y ahora” (*hic et nunc*) para colaborar en la construcción de un mundo más humano y fraterno. Sus propuestas para este fin, deben estar en función del Evangelio de Jesús de Nazaret y aceptar con humildad, el llamado de enseñar el principio del amor y la misericordia, a todo aquél hermano que lo necesita.

Haciendo eco a este compromiso, el presente trabajo quiere concretar su aporte con un plan de formación hacia laicos de comunidades parroquiales, brindando así una oportunidad para que se formen y obtengan un certificado que los respalde en su servicio eclesial. Ya formados, les permitirá ser multiplicadores de las buenas nuevas a través de la instrucción catequética en sus parroquias o grupos laicales.

El plan de estudio en cuestión, es accesible, fundamentado en el Magisterio de la Iglesia, conlleva la intención de brindar una formación teológica básica, adecuada a las necesidades del pueblo. Por tal motivo, se tienen a la vista los pensum de estudio de dos centros de formación con los que se le da respuesta al proyecto, si bien es cierto una es parroquial y la otra de nivel académico universitario, ambas permiten consolidar la propuesta que se presenta.

Este proyecto se orienta hacia las directrices del Plan de Formación Arquidiocesana de Guatemala: Establecer para todos los agentes de pastoral (sea cual sea la pastoral específica a la que se dediquen), para todos los servidores pastorales (sea cual sea el servicio que presten), para todos los servidores de la Palabra (predicadores), para todos los responsables de movimientos y comunidades eclesiales de implantación arquidiocesana, un PROCESO cíclico de formación “teológico-pastoral” arquidiocesano de TRES AÑOS (dos para FORMACIÓN FUNDAMENTAL BÁSICA y un año para FORMACIÓN ESPECIALIZADA, según el ámbito pastoral al que se dediquen ya, o al

que se vayan a dedicar – cuando se trata de nuevas “incorporaciones”, tanto en las Parroquias como en los Movimientos).⁴⁶

Se entra pues al análisis de los dos pensum de estudios que por su afinidad pueden aportar conocimientos importantes en su estructura, estos elementos pueden ser: El orden de los cursos que se imparten, cuántos cursos por semestre, cuántos cursos se imparten en cada escuela con el fin de preparar alumnos en catequesis y otros factores de interés.

3.1. Antecedentes

En sintonía con el sentir de la Iglesia, la Arquidiócesis de Guatemala, propuso un plan de formación para que los laicos se formen adecuadamente y a su vez sean colaboradores activos en la labor evangelizadora.

La inquietud de la Arquidiócesis de Santiago de los Caballeros de Guatemala, a raíz de la primera Asamblea Nacional Arquidiocesana, realizada en enero 2017, pudo concluir que en uno de los elementos claves donde más se insistió por parte de los laicos, fue el de la formación y debido a que fue tema recurrente así como de urgencia, se quiere de alguna manera apoyar esa inquietud.

La Arquidiócesis propone que la formación sea impartida con la amplitud y hondura con que la presenta el capítulo seis del Documento de Aparecida: “...al servicio de la maduración del discípulo misionero (conexión con el Núcleo-Misión), no reducida a un simple aprendizaje de verdades ni a la memorización de respuestas apoloéticas, sino más bien como “la vida que busca ser comprendida desde la fe. (conexión con Núcleo Iglesia/ Mundo)”⁴⁷

Anteriormente ya el Señor Arzobispo de Guatemala, Oscar Julio Vián Morales (+), había impulsado dichas acciones dirigiéndose a las vicarías episcopales territoriales con el siguiente mensaje:

⁴⁶ ARQUIDIÓCESIS DE GUATEMALA, *Algo nuevo está brotando.... Y empezamos a notarlo, Documento de Propuestas*, 2017. Formación, numeral 1.1.

⁴⁷ *Ibíd.*, numeral 2, pág. 3.

“¡¡Bendiciones para todos ustedes. Como miembros de una sola Iglesia, llenos de alegría y del deseo de servir, queremos ayudarles a comprender el camino de renovación pastoral de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Guatemala!!”⁴⁸ En el mismo documento, (No. 12) el arzobispo lanza el llamado urgente de promover a nivel pastoral, el desarrollo efectivo de los bautizados para que sean continuadores de la construcción del Reino, según los ambientes a donde pertenecen. Asimismo en el numeral quince de dicho documento, se aclara que una de las tareas que corresponden al Vicario Episcopal Territorial es precisamente promover la misión y evangelización de su territorio, así como la formación de todos los agentes de pastoral,⁴⁹ por lo que con el presente proyecto, se está colaborando para la formación de los agentes de pastoral.

Como punto de partida para el presente trabajo, se tomó la función formativa que desempeña la Escuela de Líderes de la comunidad Jerusalén, que pertenece al movimiento de Renovación Carismática Católica de Guatemala desde 1987, en la cual, la ponente ha ejercido su apostolado como laica comprometida. Sin embargo, no es exclusivamente en esa escuela donde este plan de formación se aplicará, sino que está abierto para poder ser implementado en otros grupos y comunidades que deseen hacerlo, o parroquias donde puedan ponerlo en práctica con la respectiva autorización del párroco que corresponda.

La comunidad Jerusalén desde sus inicios, año 1978, cuenta con el auspicio de la Iglesia Inmaculada de Tívoli, Parroquia Santo Tomás de Aquino de la Orden de los Dominicos, donde lleva a cabo sus actividades grupales. La parroquia ha hecho acopio de lo que el Magisterio formula como una apertura al movimiento laical para el servicio: “En la Iglesia no hay contraste o contraposición entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la cual los movimientos son una expresión significativa, porque ambos son igualmente esenciales para la constitución divina del Pueblo de Dios”.⁵⁰

⁴⁸ VIAN MORALES, O.J., *Las Vicarías Episcopales Territoriales*. Guatemala, Agosto 2014, p. 5 y p. 18 numeral 15.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ JUAN PABLO II, Discurso Inaugural, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), Aparecida, Brasil, 2007.

3.2. Grupo objetivo del plan de formación

El plan surge como una iniciativa de ampliar las oportunidades de formación, ya que desde sus inicios la Escuela de Líderes de la Comunidad Jerusalén, imparte cursos de sostenimiento espiritual, a los que se incorporan después de haber participado en su *retiro inicial de Vida en el Espíritu* y lo que esencialmente se ha buscado, es darles un seguimiento dado a que son personas que quieren acercarse a Dios y acrecentar su fe de manera más auténtica. Sin embargo, esta iniciación no es lo suficientemente profunda como para que la persona tenga conciencia de la importancia de formarse de manera más sistemática y permanente.

Por esta razón, la inquietud de una formación formal surge a partir de lo anterior, pues hace falta profundizar en el valor de la vida en Cristo y en la profesión de fe como miembros de la Iglesia; pero sobre todo, comprometerse con el Reino de Dios y su justicia; lo que podría orientarles hacia la manera de cómo, desde una perspectiva cristiana, pueden superar los problemas de la vida diaria y ordinaria, en el hogar, el trabajo, en sus relaciones interpersonales y proyectarse hacia una vida dignamente plena como hijos de Dios.

A medida que se les da acompañamiento en la enseñanza, también es necesario formarlas para ser multiplicadores dentro de sus comunidades, colaborando así en una convivencia fraternal entre ellos y con su testimonio, puedan ayudar a que mucha gente se incline por el estudio, para que a través de este se abra el entendimiento a las cosas de Dios, que busquen la sabiduría, apliquen su inteligencia y puedan disfrutar de una vida mejor.

No se puede dejar de lado también, que todo cristiano que se siente inclinado a la enseñanza, deben ser seguidores y seguidoras de Jesús, el Maestro por excelencia y tener el mismo espíritu que él tuvo: talante en pobreza y humildad, fidelidad al padre y a su envío, apertura y disponibilidad incondicional al servicio del Reino, docilidad al Espíritu Santo por medio de la oración y tener los pies puestos sobre la tierra, conocedor de su entorno.

A este respecto en el Decreto del Concilio Vaticano II del Apostolado sobre los Laicos se lee lo siguiente: “La formación para el apostolado supone una cierta formación humana, íntegra,

acomodada al ingenio y a las cualidades de cada uno. Porque el seglar, conociendo bien el mundo contemporáneo, debe ser un miembro acomodado a la sociedad de su tiempo y a la cultura de su condición”.⁵¹

También es de considerar que todo cristiano tiene que imitar al Maestro Jesús, por lo tanto se hace necesario poner en práctica la virtud de la fidelidad de su misión, con la obediencia de hacer la voluntad del Padre, dejándose conducir por el Espíritu Santo por medio de la oración que debe mantener en la relación con la Santísima Trinidad.

Es importante considerar entonces que la iniciativa de elaborar un plan de estudios, puede favorecer la búsqueda de una formación teológica sostenida y sistemática, seria y responsable, para continuar con las enseñanzas de aquellos alumnos que ya hayan aprobado los cursos de iniciación y crecimiento espiritual, tanto en los grupos parroquiales como en los grupos de la renovación carismática católica avaladas por el párroco. Se busca satisfacer la necesidad de cimentar la fe con bases doctrinales y teológicas debido a lo observado en el grupo de alumnos, quienes se incorporan a la escuela solamente con formación sacramental. La iniciativa de este plan de estudios abarca no solamente los grupos de la renovación, sino también para los grupos de las parroquias ya que el crecimiento espiritual se aplica para todos los laicos en general.

Bajo dichas premisas, se puede decir que la propuesta del presente plan de estudios estará abierta para quienes tengan el deseo de formarse. Como requisito debería satisfacerse la condición de que los laicos cuenten con un nivel escolar básico, para una mejor asimilación de los contenidos y que les dará la oportunidad de optar por un diplomado en teología básica.

3.3. Referencia de dos centros de formación teológica

Para dar mayor fundamentación a este trabajo, es importante conocer los dos centros de formación teológica, que dio origen a la presente propuesta: La Escuela de Teología de la

⁵¹ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Christis Fidelis Laici, Decreto sobre el Apostolado de los laicos*, Roma, 1963. Capítulo VI, numeral 29.

Universidad Rafael Landívar y la Escuela de Teología de la Parroquia Santo Tomás de Aquino, Tívoli zona 9. La motivación para tomarlos de referencia se debe al prestigio y el nivel de estudios sistematizados que poseen, adecuado para los laicos comprometidos y deseosos de aprender.

3.3.1. Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar

La Universidad Rafael Landívar es de origen laical y su compromiso con la Iglesia guatemalteca, hizo que en 1986 fundara la Facultad de Teología, con la carrera de Licenciatura en Teología. En continuación con su compromiso, en 1996, ofreció por primera vez el Diplomado en Teología abriendo oportunidad de formación a laicos y laicas que quieren profundizar en su fe. La Facultad de Teología estructura sus dos carreras a nivel universitario, pues sigue apostando por la formación de laicos al servicio del Reino y de la Iglesia.

El diplomado tiene una duración de dos años, en la modalidad semestral. Su pensum se basa en la sistematización de los elementos teológicos fundamentales en el área de Teología Sistemática, Bíblica, Pastoral, Histórica, Moral y Espiritualidad.

En cada semestre, los estudiantes llevan cuatro cursos. Actualmente estos cursos se ofrecen dos días a la semana en Campus Central (martes y jueves) y en el Instituto Centroamericano de Ciencias Religiosas (ICCRE) (jueves y viernes), así como en sábado; según la disponibilidad y preferencia del estudiante.

Su trayectoria de treinta y dos años incluye, además de las carreras mencionadas anteriormente, la formación en: Profesorado en Teología y Ciencias Religiosas; licenciaturas en Ciencias Religiosas presencial y a distancia, Diplomado en Gestión de la Pastoral Educativa.

El pensum de estudios Universidad Rafael Landívar, está disponible en el Anexo 1.

3.3.2. Escuela de Teología “Santo Tomás de Aquino”, Iglesia Inmaculada de Tívoli

Es importante considerar este pensum de estudios, debido a que dio inicio en el año dos mil su tarea de formación catequética a nivel pastoral. La Escuela de Tívoli es una institución civil y religiosa fundada por los Frailes Dominicos de Guatemala, con el fin de crear un espacio de formación teológica pastoral para laicos. Su trayectoria de muchos años incluye la formación en: Agente de Pastoral (certificación), en Ciencias Religiosas (diplomado) y en Didáctica de la Fe (diplomado).

El pensum de estudios para Ciencias Religiosas, se imparten entre semana en jornada matutina y vespertina. La escuela estructura su enseñanza en dos años para este diplomado, que al igual que la Facultad de Teología, recurre a la modalidad semestral para sus clases, con ocho cursos por año, haciendo un total de dieciséis cursos.

El pensum de estudios de la Escuela Santo Tomás de Aquino, puede verse en el Anexo 2.

3.4. Plan de formación que se propone

Bajo las consideraciones anteriores, la propuesta del plan de estudio que se propone, cuyos destinatarios serán Agentes de Pastoral, contiene lo que a criterio de la ponente considera, pueda ser una preparación adecuada y necesaria para que el laico tenga un conocimiento más amplio y profundo sobre los aspectos de formación teológica, litúrgica, pastoral, antropológicos, morales y espirituales. La mayoría de cursos provienen del pensum de la Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar; otras materias, del pensum de estudios de la Escuela de Teología Santo Tomás de Aquino.

Es importante hacer ver, que algunos cursos que se proponen como necesarios en la formación, podrían cambiar y variar según necesidades futuras, pero que en esencia abarcan los puntos fundamentales que todo agente de pastoral debe saber y conocer en su quehacer parroquial y comunitario.

Los cursos propuestos se desarrollarán con un contenido básico, accesible al grupo objetivo y resumido; con el fin de que los alumnos posean una base de formación y la posibilidad, de que puedan ampliar sus conocimientos con la bibliografía que se les indicará. La ponente de esta propuesta, considera importantes estas materias pues es la base teológica, pastoral bíblica y antropológica que se requiere para obtener un diplomado.

El plan de formación que se propone es el siguiente:

No.	PRIMER CICLO
1	Pentateuco
2	Moral Cristiana
3	Profetas
4	Cristología
No.	SEGUNDO CICLO
5	Sacramentos I
6	Historia de la Iglesia
7	Los Evangelios
8	Antropología Teológica
No.	TERCER CICLO
9	Sacramentos II
10	Cartas del Nuevo Testamento
11	Eclesiología
12	Introducción a la Psicología
No.	CUARTO CICLO
13	Mariología
14	Liturgia y Pastoral
15	Espiritualidad Patrística
16	Libros Históricos y Sapienciales
Nota: Estas materias pueden ser cambiadas de acuerdo a las necesidades.	

3.5. Objetivos del plan de formación

Esta formación busca que sus estudiantes, lleguen a ser agentes multiplicadores del Evangelio de manera sistemática, especialmente en las áreas teológicas y pastorales sobre las

bases del amor y humanidad. De tal manera que cada curso llevará un objetivo específico, que permitirá a la presente propuesta alcanzar su objetivo principal.

1. Pentateuco

Se busca que el formando se introduzca en el conocimiento de los cinco primeros libros de la Sagrada Escritura, de interés para los cristianos. De esta manera, podrá descubrir los distintos géneros literarios utilizados, darle sentido a la temporalidad en que fueron escritos y sobre todo el propósito de la revelación de Dios al pueblo elegido.

2. Moral Cristiana

El curso en sí, tiene como objetivo inculcarle al laico los valores éticos y morales que debe tener en su comportamiento social como cristiano. Asimismo que conozca la realidad de su tiempo y comprender que la debilidad humana puede conducirle al camino opuesto del que realmente desea seguir, si no se tiene la fuerza de sí mismo y la guía del Espíritu de Dios, para poder vivir de acuerdo al evangelio de Jesús y ser su testigo.

3. Profetas

Que el formando pueda descubrir la acción de Dios que se revela en el anuncio y en la acción del profeta. Analizar la contribución de estos libros al progreso moral, social y espiritual del pueblo de Dios. Situar cada libro en su contexto histórico. Relacionar su doctrina con el mensaje del Nuevo Testamento.

4. Cristología

Que el alumno adquiera certeza en el conocimiento fundamental sobre la persona de Jesús como verdadero hombre y como verdadero Dios, como el Jesús histórico y como Jesucristo

Mesías y Redentor del mundo, pero principalmente la certeza de su resurrección y su reinado a la diestra de Dios Padre. Que el alumno conozca que en el primer siglo del cristianismo, surgieron propuestas polémicas sobre la concepción fundamental de Cristo, que se desviaron de la enseñanza del Evangelio y ayudaron a la Iglesia a consolidar su fe en Cristo Jesús.

5. Sacramentos I

El objetivo de este curso es que el alumno sepa distinguir la diferencia entre sacramentos de iniciación de curación y de servicio. Que el laico conozca el fundamento y origen de los sacramentos de iniciación: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, como “fuerzas que brotan del Cuerpo de Cristo (Cf. Lc 5,17; 6,19; 8,46) siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su cuerpo que es la Iglesia, son “Las obras maestras de Dios” en la nueva y eterna Alianza”.⁵²

6. Historia de la Iglesia

Que el alumno conozca a grandes rasgos las diversas etapas que marcaron los acontecimientos a lo largo de la historia, su evolución y las comunidades que se fueron formando, así como los movimientos marginales y las víctimas de los diversos acontecimientos.

7. Los Evangelios

Su principal objetivo es que el alumno tenga conocimiento que los cuatro evangelios, son testimonios de fe. Que el alumno conozca las fuentes que le dieron origen a los evangelios y las escuelas que respaldaron el darlos a conocer. Debe saber también el por qué se le adjudica la

⁵² CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. Conferencia Episcopal Dominicana, Santo Domingo, 1992. Numeral 1116.

autoría a cada evangelio y aprenda a diferenciar los evangelios sinópticos del cuarto evangelio, por su esquema y presentación, así como la interpretación del misterio de Jesús el Cristo.

8. Antropología Teológica

Se pretende con este curso, que alumno tenga claro que la antropología estudia al ser humano y su interacción con el mundo que le rodea. Que en su estudio, el alumno analice detenidamente los conceptos antropológicos humanos y teológicos, para descubrir que el estudio del ser humano como hijo de Dios, parte de la Revelación, en especial de la Sagrada Escritura, considerando también el aspecto hermenéutico actual, así como la exégesis moderna que se aplica en la teología de hoy.

9. Sacramentos II

Que el alumno comprenda el sentido de la gracia en los sacramentos de Reconciliación, Unción de los Enfermos, Orden Sacerdotal y Matrimonio. Que el alumno grave en su corazón que la sacramentalidad es un aspecto esencial como fundamento de la doctrina católica y pueda comprender que Dios se acerca al hombre y actúa en la historia de sus hijos bajo la práctica sacramental. Se pretende que el laico profundice y viva su dimensión sacramental.

10. Cartas del Nuevo Testamento

Que en este curso, los formandos que estudian tengan un concepto claro sobre las cartas del Nuevo Testamento, su autoría, su división, su estructura, su teología, la época en que fueron escritas y hacia quién o quiénes iban dirigidas. Que puedan definir cuál es el concepto de carta y epístola, además de definir qué es una carta universal y una carta particular.

11. Eclesiología

Se pretende que en este curso el alumno tenga una concepción clara de cómo nace la eclesiología, dónde tienen su origen y qué modelo de comunidad se tomó en los inicios del

cristianismo. Que el alumno conozca fundamentalmente la historia de la Iglesia en forma elemental y secuencial, desde su nacimiento en pentecostés y las postreras acciones de los apóstoles que dieron origen a las comunidades de base, hasta formalizar su Constitución.

12. Introducción a la Psicología

Con este curso se pretende que el alumno comprenda que el desarrollo del ser humano, es un proceso que inicia al nacer y termina hasta el momento de morir, siendo la psicología evolutiva la encargada de estudiar este desarrollo. En este curso es necesario que el alumno comprenda que primero debe conocerse a sí mismo, para luego conocer a los demás.

13. Mariología

Con el estudio sobre María la madre de Jesús, el alumno aprenda a darle el verdadero lugar que le corresponde y descubra su rol en la vida de la Iglesia. Que tengan claros los preceptos que sustentan la participación de María en la evangelización y el adecuado papel que desempeña, dándole el culto correspondiente de veneración. Que el alumno pueda definir cuál es el rol de María en la práctica piadosa de la religiosidad popular, de acuerdo al magisterio de la Iglesia y la teología actual.

14. Liturgia y Pastoral

Que el alumno conozca más a fondo lo que contiene la *Constitución Dogmática Sacrosantum Concilium* y la renovación litúrgica a partir del Concilio Vaticano II, pues como acción pastoral, vino a darle amplia acción participativa al pueblo de Dios, Sacramento de Salvación. Descubrir que fue a raíz del Concilio Vaticano II, donde al laico se le abre el camino para ser participante activo y no pasivo, dentro de la vida de la Iglesia. Asimismo, que el alumno tenga los conocimientos que lo capaciten para desempeñarse como agente pastoral dentro del oficio litúrgico.

15. Espiritualidad Patrística

El objetivo de este curso es que el alumno se compenetre de la importancia de conocer a los grandes Padres de la Iglesia de los primeros siglos, su espiritualidad y enseñanzas, que abrieron camino a la reflexión teológica, a la praxis evangélica. Reflexionar sobre el ministerio de estos grandes padres en la defensa de la fe, respondiendo acertadamente a cuestiones y dificultades de orden moral-teológica, en un ambiente afectado por las persecuciones cristianas y conflictos a causa de las herejías.

16. Libros Históricos y Sapienciales

Que el alumno comprenda el valor histórico del actuar de Dios en su pueblo por medio de la Revelación a sus profetas y cómo se establece su alianza prefigurada en el Sinaí, que tiene su culmen con la nueva alianza en el Nuevo Testamento. Se pretende que los alumnos conozcan el valor espiritual de los libros Sapienciales y su importancia en la alabanza al Dios de Israel y Padre de toda la creación.

3.6. Metodología del plan de formación

Es necesario tomar en consideración lo que dice el Documento de Santo Domingo sobre la orientación metodológica en la formación del laico: *“es importante promover el aumento y la adecuada preparación para los diversos campos de la acción pastoral, conforme a la eclesiología del Vaticano II y el magisterio posterior”*⁵³, para que los agentes de pastoral puedan poner los dones y carismas al servicio del pueblo. Siendo así, que cada uno ya formado podrá desempeñarse en un campo en específico, de acuerdo a su don y su carisma: *“Desde el punto de vista antropológico, el itinerario formativo del seguidor de Jesús, hunde sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo, que llama a los suyos por su nombre y éstos lo siguen porque conocen su voz.”*⁵⁴

⁵³ CELAM, *Documento Conclusivo de Santo Domingo*. IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, 1992. Numeral 1.2.1. *La Iglesia Particular*, p. 29.

⁵⁴ P. Cit., *Aparecida*, numeral 277.

3.7.1. Metodología de la enseñanza actual.

La formación no se improvisa. El formador ha de tener rasgos distintivos que influyan positivamente en las personas, para lograr que acrecienten y fundamenten su fe. Se pretende que, adecuándose a los avances tecnológicos del tiempo actual, ejercite estilos de aprendizaje activos, teóricos, reflexivos, prácticos, participativos; debe ser cristiano comprometido, maduro y equilibrado; dominar los contenidos del tema con su formación pedagógica y psicológica; y saber hacer o sea planear, desarrollar y evaluar cada sesión de clase para alcanzar los objetivos de su materia. Utilizar medios audiovisuales al alcance de todos, como herramientas pedagógicas.

Asimismo, utilizar en cada curso una bibliografía de base para que los alumnos tengan una guía concreta en su tarea de lectura y aprendizaje, facilitado por la literatura digital y la reproducción de copias en papel, cuando sea oportuno y necesario.

Conclusión

Todo lo expuesto en este capítulo, intenta ir de la mano con el llamado que el Papa Francisco hace a los laicos comprometidos con el Evangelio: enseñar una teología que transforme vidas, que promueva la justicia, la investigación teológica y saber vivir en armonía con las diversas culturas y religiones, para la construcción de un mundo mejor:

Ya que no basta la preocupación del evangelizador por llegar a cada persona, y el Evangelio también se anuncia a las culturas en su conjunto, la teología —no sólo la teología pastoral— en diálogo con otras ciencias y experiencias humanas, tiene gran importancia para pensar cómo hacer llegar la propuesta del Evangelio a la diversidad de contextos culturales y de destinatarios. La Iglesia, empeñada en la evangelización, aprecia y alienta el carisma de los teólogos y su esfuerzo por la investigación teológica, que promueve el diálogo con el mundo de las culturas y de las ciencias. Convoco a los teólogos a cumplir este servicio como parte de la misión salvífica de la Iglesia. Pero es

necesario que, para tal propósito, lleven en el corazón la finalidad evangelizadora de la Iglesia y también de la teología, y no se contenten con una teología de escritorio.⁵⁵

⁵⁵ Op. Cit. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica, Evangelii Gaudium*, numeral 133.

CONCLUSIONES

- Las personas facilitadoras tienen que ver a Jesús como el camino a seguir, imitando sus acciones, su entrega, sus actitudes, su forma de exhortar al pueblo, sus métodos en la enseñanza y su acompañamiento como lo hacía él con sus discípulos y discípulas.
- Es importante considerar que debe haber una preocupación generalizada hacia la preparación de laicos que estén bien formados, para que a su vez formen a otros laicos con la seriedad de un estudio formal, sostenido, sistemático y avalado por la Iglesia, ya que no se puede pretender impartir enseñanza si antes no se ha estudiado con la exigencia de un centro de formación responsable.
- La monografía del presente proyecto, contempla lo necesario para ampliar las oportunidades de satisfacer el vacío en la falta de formación cristiana dentro de la Iglesia, que promueva al laico para el servicio del Reino. Al igual que la tarea de Jesús fue formar discípulos para propagar el reino de Dios en el mundo, así la Iglesia de hoy, no puede seguir en el aposento alto a la espera de que lleguen a ella, sino salir a pregonar el evangelio con la exigencia que Jesús quiere "...vayan y hagan discípulos a todas las gentes" (Cf. Mt 28,19-20).
- Con el plan de estudios como el que se propone, se pretende lograr una formación integral y los efectos multiplicadores en la evangelización, que es lo que se busca en términos generales, porque como dice Pablo: "¿cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?" (Ro 10,14).

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a las escuelas parroquiales y comunitarias, tomar en consideración el presente plan de formación con amplitud de criterio dentro de las distintas opciones, ya que este trabajo va dirigido a fortalecer la enseñanza teológica en forma integral y pastoral.
2. Que el laico pueda descubrir la riqueza del evangelio por medio de su lectura metódica y continua, conscientes de que se hace de urgencia extender el reino de Dios.
3. Que se tome en cuenta a los teólogos cualificados u otros debidamente certificados, laicos bien preparados, para que ayuden en la enseñanza y ser multiplicadores.
4. Que los párrocos no tengan miedo del laico que está preparado o se está preparando, considerando que es una riqueza para la Iglesia y un apoyo aprovechable para la parroquia en la formación de sus feligreses, ya que los laicos como miembros de la iglesia están llamados a que se empoderen y se preparen.
5. La Iglesia local como tal, debe tener la iniciativa de poner al servicio de la feligresía centros de estudio teológico, con acuerdos entre universidades. Esa debe ser su principal preocupación, no solamente inculcar los valores religiosos, éticos y morales, sino que una formación científicamente basada en la fe, en los documentos de la Iglesia y la Sagrada Escritura.
6. Las escuelas de formación deben tener creatividad en sus métodos pedagógicos utilizando los medios de comunicación que ofrece la tecnología moderna, como un incentivo hacia el laico, que se sienta motivado de invitar a más laicos hacia la enseñanza teológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUSTÍN DE HIPONA (s/f), *Confesiones*. Digitalizado por LIBROdot.com, <http://www.librodot.com> I, 1; p.2. Tomado y recuperado en julio 2018.
- ARQUIDIÓCESIS DE GUATEMALA, *Algo nuevo está brotando...y empezamos a notarlo, Documento de Propuestas*, 2017. Formación numerales 1.1, 2, p. 3
- BENEDICTO XVI, *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. Roma, 21 de enero 2008.
- BENLLOCH POVEDA, A., *Código de Derecho Canónico*, Edicep, 2016. Canon 229, 774-780, 823.
- BERGOLIO J., *El verdadero poder es el servicio*, Claretiana, Buenos Aires Argentina, 2014 pp. 35, 43, 58, 85.
- BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975.
- CASTILLO, J. M., *Las tres preocupaciones de Jesús*, Tomado y recuperado el 15/06/18. <http://blogs.periodistadigital.com/teologia-sin-censura.php/2015/04/21>.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. Conferencia Episcopal Dominicana, Santo Domingo, 1992. Numerales 27, 1116.
- CELAM, *Documento Conclusivo de Santo Domingo*. IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, 1992. Numeral 1.2.1. *La Iglesia Particular*, p. 29.
- CELAM, *Documento de Aparecida*. V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Brasil, 2007. Numerales 277, 278, 285.
- CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Christis Fidelis Laici, Decreto sobre el Apostolado de los laicos*, Roma, 1963. Capítulo VI, numeral 29.
- CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Dogmática Lumen Gentium, sobre la Iglesia*, Roma, 1963. Numeral 36.
- CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Constitución Gaudium Et Spes*, Roma, 1963. Numeral 19, primer párrafo.
- CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA (de los Institutos de Estudios), *Educar al humanismo solidario. Para construir una "civilización del amor". 50 años después de la Populorum Progressio*. Roma, el 16 de abril de 2017, fiesta de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

DICCIONARIO BIBLIA-TODO, primer párrafo, Recuperado mayo 2018, <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/vocacion>.

E-LIBROS

FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, Capítulo III, El anuncio del Evangelio*, Roma, 2013, No. 133.

FRANCISCO, Homilía Misa en la Casa Santa Marta, 03 de abril 2014. Recuperado el 18/06/18 <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-oracion-nos-cambia-el-corazon-y-nos-hace-comprender-mejor-como-es-dios-19224>.

FRANCISCO, *La oración nos cambia el corazón y nos hace comprender mejor cómo es Dios*. Recuperado 27 agosto 2018. <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-oracion-nos-cambia-el-corazon-y-nos-hace-comprender-mejor-como-es-dios-19224>.

GONZALEZ, F. B., *Acercamiento a Jesús de Nazaret 2*. Paulinas, Madrid, 1985. P. 6-19.

<http://iglesiadesopelana3.blogspot.com/2012/01/29012012-4-domingo-tiempo-ordinario-b.html>.

http://www.mercaba.org/Eduardo/la_oracion%20_de_jesus.htm.

IRINEO DE LYON, *Tratado contra las herejías*, Libro 4, 20, 5-7.

JUAN PABLO II, *Discurso Inaugural*. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), Aparecida, Brasil, 2007.

JUAN PABLO II, *Carta Encíclica Christifidelis Laici, Sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo*. Roma, 1988.

LONGWORTH, N., *El aprendizaje a lo largo de la vida*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Madrid 2003. Pp. 28 y 38.

MESTERS, C., *Las parábolas de Jesús*. Verbo Divino, Navarra, España 2013. ProQuest ebrary. Web. 17 June 2016.

PABLO VI, *Declaración Gravissimum Educationis sobre la educación cristiana*. Roma, en San Pedro, 28 de octubre de 1965.

PAGOLA, J. A., *Por los caminos de Jesús. Aprender a enseñar*. HOMILIA 2005-2006. POR LOS CAMINOS DE JESÚS 29 de enero de 2006. Recuperado 11/06/18.

PAGOLA, J. A., *Un enseñar nuevo*. HOMILIA 2008-2009 - 1 de febrero de 2009. Recuperado 11/06/18 <http://iglesiadesopelana3.blogspot.com/2012/01/29012012-4-domingo-tiempo-ordinario-b.html>.

PARRA J.C., JARAMILLO RIVAS P., *Algo Nuevo Está Brotando...” y empezamos a notarlo.* Guatemala, 2017. Vicarios de Pastoral. 1.1, 2, p.3.

PÉREZ, D., *Suma Teológica. Santo Tomás de Aquino.* Edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas en España, 2009. Recuperada mayo 2018, <https://definicion.de/vocacion/>.

PÉREZ, G., *Vocación*, Tomado y recuperado en mayo 2018, de <https://definicion.de/vocacion/>.

SAN DE MIGUEL, E., *La oración de Jesús. Comentario al Padre Nuestro.* Tomado y recuperado el 15 de junio 2018.

VIAN MORALES, O.J., *Las Vicarías Episcopales Territoriales.* Guatemala, Agosto 2014, p. 5 y p. 18 numeral 15.

ANEXOS

ANEXO 1

PENSUM DE ESTUDIOS COMPARATIVOS

Facultad de Teología, Universidad Rafael Landívar

PENSUM UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR Y PENSUM QUE SE PROPONE			
PENSUM PARA DIPLOMADO URL		PENSUM QUE SE PROPONE	
No.	PRIMER CICLO	No.	PRIMER CICLO
1	La revelación de Dios	1	Historia de la Iglesia
2	Pentateuco	2	Pentateuco
3	Moral Cristiana	3	Moral Cristiana
4	Catequética Fundamental	4	Mariología
SEGUNDO CICLO		No.	SEGUNDO CICLO
5	Profetas	5	Profetas
6	Cristología	6	Cristología
7	Sacramentos I	7	Sacramentos I
8	Espiritualidad	8	Espiritualidad - Patristica
TERCER CICLO		No.	TERCER CICLO
9	Los Evangelios	9	Los evangelios
10	El Dios de Jesucristo	10	Introducción a la Psicología
11	Antropología Teológica I	11	Antropología teológica
12	Sacramentos II	12	Sacramentos II
CUARTO CICLO		No.	CUARTO CICLO
13	Cartas del Nuevo Testamento	13	Cartas del Nuevo Testamento
14	Historia de la Iglesia	14	Liturgia
15	Eclesiología	15	Eclesiología
16	Antropología Teológica II	16	Libros Históricos y Sapienzales
Fuente: URL - Diplomado en Teología			Materias que se agregan

ANEXO 2

PENSUM DE ESTUDIOS COMPARATIVOS

Escuela de Teología “Santo Tomás de Aquino”

PENSUM ESCUELA TIVOLI Y PENSUM QUE SE PROPONE			
PENSUM ESCUELA TIVOLI		PENSUM QUE SE PROPONE	
No.	PRIMER CICLO	No.	PRIMER CICLO
1	Historia de la Iglesia	1	Historia de la Iglesia
2	Introducción al AT y Pentateuco	2	Pentateuco
3	Moral especial y/o valores	3	Moral Cristiana
4	Mariología/Eucología	4	Mariología
No.	SEGUNDO CICLO	SEGUNDO CICLO	
5	Libros proféticos y sapienciales	5	Profetas
6	Teología Fundamental	6	Cristología
7	Sacramentos	7	Sacramentos I
8	Revelación de Dios	8	Espiritualidad - Patrística
No.	TERCER CICLO	TERCER CICLO	
9	Introducción a la Sagrada Escritura	9	Los evangelios
10	Introducción a la Psicología	10	Introducción a la Psicología
11	Antropología	11	Antropología teológica
12	Didáctica de la catequesis	12	Sacramentos II
No.	CUARTO CICLO	CUARTO CICLO	
13	Hechos y cartas de los apóstoles	13	Cartas del Nuevo Testamento
14	Liturgia	14	Liturgia
15	Pastoral catequética	15	Eclesiología
16	Psicología religiosa del joven	16	Libros Históricos y Sapienciales
Fuente: Escuela de teología "Santo Tomás de Aquino"			Materias que se agregan

ANEXO 3

CONTENIDO PROGRAMÁTICO DEL PLAN DE FORMACIÓN

El nivel de formación es para Agente de Pastoral. La periodicidad de estudios se contempla sea semanal, con una intensidad de cuarenta y cinco minutos por materia y un receso de media hora después de la segunda clase.

La modalidad que se propone, será en periodos semestrales por año. Asimismo, se propone que la jornada de estudio sea por la mañana los días sábados, así:

HORARIO DE CLASES		
PERÍODO	DE	A
Primera clase	08:30	09:15
Segunda clase	09:15	10:00
RECESO	10:00	10:30
Tercera clase	10:30	11:15
Cuarta clase	11:15	12:00

Como prerrequisito de ingreso, se pedirá que el alumno presente su certificado de sexto primaria como mínimo, para iniciar su formación.

La aprobación de cada asignatura es obligatoria para concluir su plan de formación. Esto significa que no puede dejar ninguna materia sin cursarla y aprobarla, para tener derecho a que se le otorgue el diploma correspondiente.

El tipo de asignatura será teórica-práctica. La práctica será supervisada por un docente calificado; en un primer momento, durante los trabajos de exposición en clase; un segundo momento, será en la misión a comunidades: centros de atención para huérfanos y ancianos, catequesis parroquiales.

ANEXO 4

CRITERIOS DE PROMOCIÓN Y EVALUACIÓN

Promoción

- La materia se aprueba con una nota mínima de sesenta puntos (60/100).
- El estudiante podrá alcanzar un máximo de 35 puntos de zona.
- Para tener derecho a la evaluación final se deberá cumplir una asistencia del 75 %

Evaluación

Cada maestro deberá entregar a la coordinación, una semana antes del inicio de clases su plan de estudio, el cual deberá presentar el contenido programático y la metodología de evaluación.

EVALUACIÓN DEL CURSO	PUNTOS
Dos comprensiones de lectura	30
Evaluación parcial	15
La zona se integra así:	
Dos Investigaciones bibliográficas	20
Participación en clase	5
Asistencia	10
EXAMEN FINAL	20
TOTAL	100

El primer día de clase el maestro tiene la obligación de entregar a sus alumnos el programa del curso en forma impresa, o ponerlo a disposición en el correo electrónico del alumno.